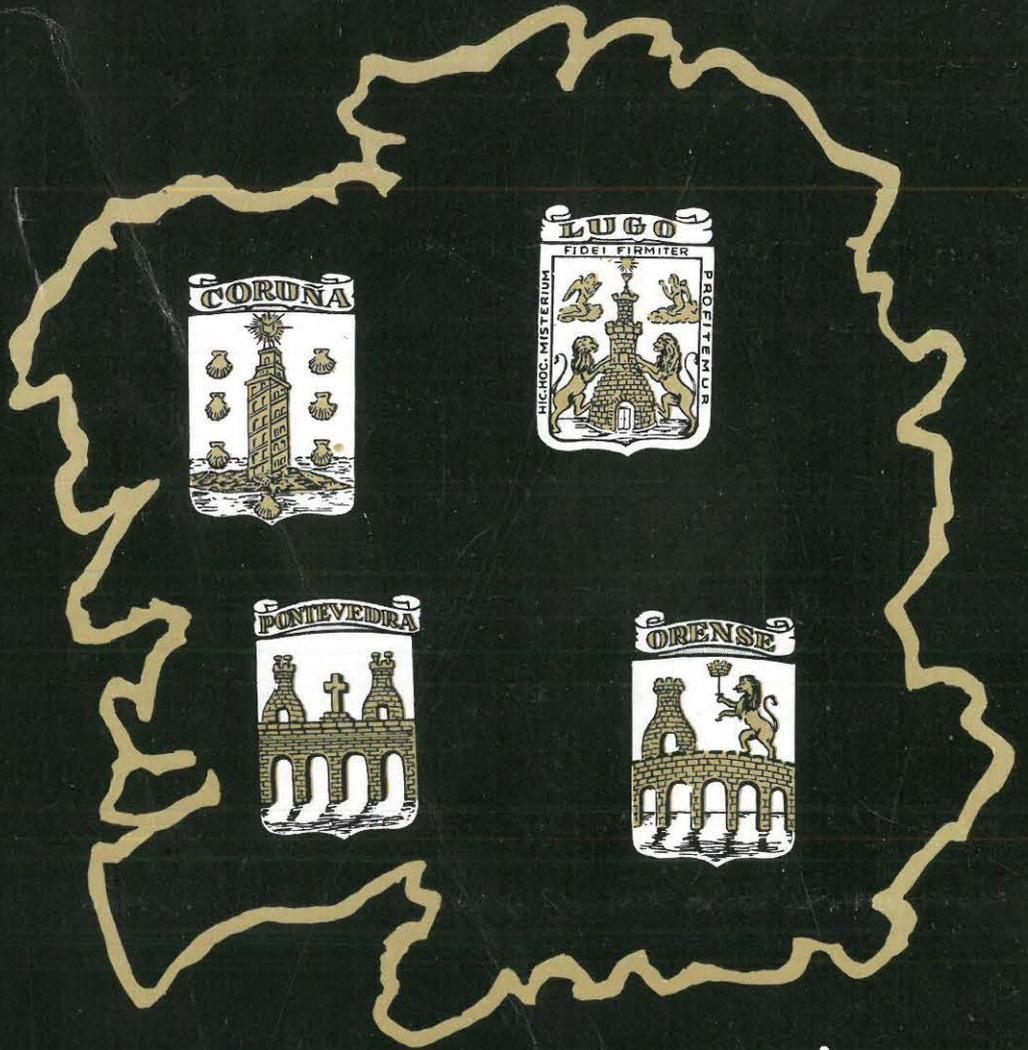


## Índice

|  |           |
|--|-----------|
| <b>1983 LIBREDON. Jesús Carballo un prehistoriador olvidado. ....</b>  | <b>2</b>  |
| <b>1984 LIBREDON. Concha Ruth Morell, la Tristana modelo de Galdós<br/>.....</b>   | <b>12</b> |
| <b>1984 LIBREDON. Los centros regionales, animadores del arte y el<br/>folklore.....</b>   | <b>19</b> |
| <b>1985 LIBREDON. Ramón Otero Pedrayo y<br/>Santander .....</b>  | <b>23</b> |
| <b>1986 LIBREDON 30. Augusto G. de Linares y la estación de biología<br/>marina de Santander, en el centenario de su fundación (1886-1986)<br/>.....</b> | <b>30</b> |
| <b>1987 LIBREDON 31. La figura contradictoria de Gumersindo<br/>Laverde Ruiz .....</b>   | <b>40</b> |
| <b>1989 LIBREDON 33. Libros de autores gallegos en<br/>la biblioteca de Menéndez Pelayo .....</b>  | <b>50</b> |
| <b>2005 LIBREDON 50. El misterio del zapatito rojo.....</b>  | <b>54</b> |
| <b>2008 LIBREDON 55. El legado del padre Carballo.....</b>   | <b>58</b> |
| <b>2009 LIBREDON 56. Dionisio Gamallo Fierros .....</b>  | <b>62</b> |
| <b>2011 LIBREDON 58. Obsesión (relato corto y triste).....</b>   | <b>66</b> |
| <b>2012 LIBREDON 59. Obituario Matilde Gómez<br/>Camus y Jesús Guisández.....</b>  | <b>69</b> |

# CENTRO GALLEGO DE SANTANDER



1983

**LIBREDON**



REVISTA «LIBREDON» ORGANO OFICIAL DEL CENTRO GALLEGO DE SANTANDER  
DECLARADO DE UTILIDAD PUBLICA  
AÑO 1983

DIRECCION: Presidencia del Centro Gallego de Santander

C/. Hernán Cortés, 47 bajo

C/. Peña Herbosa, 6 (accesorio)

Teléfono 312647

SUMARIO:

— Portada: Galicia. Autor: José Luis Movellán Ayllón

— Presentación por la Junta Directiva

— Sección de colaboradores:

Gerardo Fernández Albor

Alfredo Mourenza

J. Leyra Domínguez

Benito Madariaga de la Campa

H. Montero

José Carballeira Morado

Conchi Blanco de Recio

Manuel Suárez García

Fotografías: Ricondo y Mazo

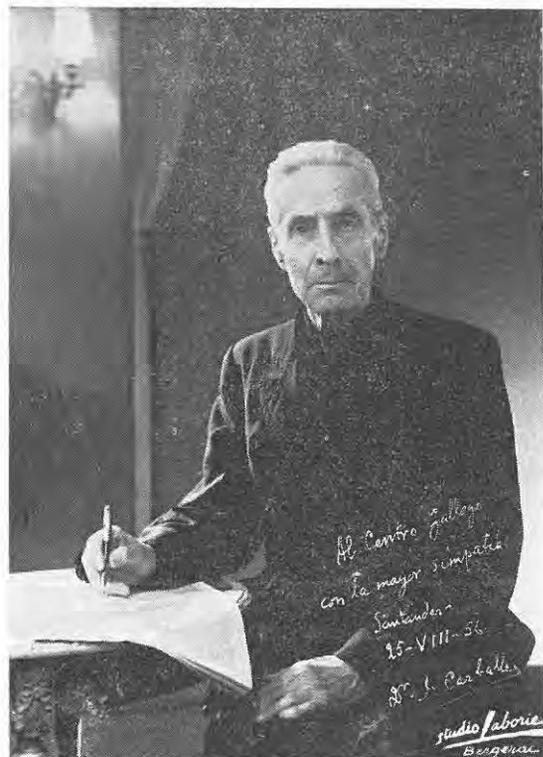
Depósito Legal: S.A. núm. 64 - 1979

Manufacturas JEAN, S. A.—Avda. de Parayas, 5—Santander 1983

# Jesús Carballo, un prehistoriador olvidado.

A principios de este siglo comienza la que ha convenido en llamarse carrera de los descubrimientos prehistóricos de la región Cantábrica, iniciada a finales del siglo anterior por Marcelino Sanz de Sautuola. Agrupaba esta escuela de prehistoriadores montañeses a hombres como Eduardo de la Pedraja, Pérez del Molino, González de Linares, Luis Hoyos Sáinz, Lorenzo Sierra y al director de la Escuela de Artes y Oficios de Torrelavega, don Hermilio Alcalde del Río. Esta nómina quedaría incompleta sin el nombre del sacerdote salesiano, Jesús Carballo García Taboada, quien, destinado como superior del Colegio de Santander, practica por entonces una serie de descubrimientos, entre ellos el esqueleto casi completo de un descomunal oso de las cavernas en la cueva de El Castillo, en Puente Viesgo, de los que informará en los congresos para el Progreso de las Ciencias y en la revista de la Sociedad de Historia Natural.

Nació Jesús Carballo el día 15 de marzo de 1874 en el popular barrio del Hórreo,



El reverendo padre D. Jesús Carballo, hijo adoptivo de Santander y Socio de Honor del Centro Gallego.

en Santiago de Compostela. Tras cursar los estudios primarios en su ciudad natal, ingresó a los doce años en el Conservatorio de Música para estudiar solfeo y piano. Cuenta que de niño frecuentaba el Observatorio Meteorológico de la Universidad para ayudar a un tío suyo a registrar las observaciones. De aquí surgió una afición por la astronomía y la meteorología, especialidades que luego cultivó y que le valieron fuera nombrado, en mayo de 1911, delegado de la Sociedad Astronómica en Santander.

En 1892 ingresó en la congregación salesiana en el Colegio Sarriá, en el que estudió el bachillerato y del que fue organista y profesor de latín y filosofía. Ya entonces se distinguía por su afición al deporte, sobre todo a la carrera pedestre. Como escalador era un hombre incansable. Ya anciano, recorrió todo el sur de Francia visitando las principales cuevas de la región de los Altos Pirineos, "subiendo y bajando montes con gente joven que no



Homenaje al Padre Carballo en la cueva de El Pendo el 10 de agosto de 1955.

podían creer que yo tuviese ochenta y dos años”.

En Italia estudia Filosofía y Teología y se ordena de diácono y presbítero en Braga y Lisboa, respectivamente. En Roma estudia armonía, contrapunto e instrumentación con el maestro Dogliani. Con Felipe Pedrell, al que consideraba “el mejor musicólogo de España”, aprende estética y composición. En Madrid fue discípulo también de Varela Silvari, director, por aquella época, de la Academia de Músicos Militares. Sin embargo, nunca llegaría a componer, ni siquiera a interpretar en público, desconfiando de sus posibilidades de ejecución de los grandes maestros de la música.

Después de cinco años de ausencia de España, regresa a Madrid y se matricula en la Facultad de Ciencias Naturales. De aquellos años recuerda con cariño las clases de Psicología experimental del doctor Simarro y las de Química biológica del profesor Rodríguez Carracido. En 1922 obtenía al fin, el doctorado en Ciencias Naturales por la Universidad Central, con una tesis sobre *El Paleolítico en la costa Cantábrica*. De esta manera, Jesús Carballo, a sus cuarenta y ocho años, había logrado terminar tres carreras: la eclesiástica, la de Ciencias Naturales y la de Música.

### Exploraciones espeleológicas

Atraído en un principio por la Geología, una vez aceptada su solicitud de traslado a Santander, explora numerosas cuevas y acompaña a Calafat, descubridor de la bauxita y la calafita, por las minas de la región. En la primera década del siglo recoge muestras de las minas de Camargo, exhuma hallazgos prehistóricos en las cuevas de El Castillo, Peña del Mazo y Pelurgo, entre otras de la provincia, de las que registra la fauna encontrada y elabora, con la colaboración de Harlé, una comunicación que presenta en el Congreso de Valencia de 1910.

Por estos años, el Príncipe de Mónaco estimula los estudios de Prehistoria en la cornisa Cantabra, gracias a lo cual los extranjeros Breuil, Obermaier, Wernert y Bouyssonie y los españoles Lorenzo Sierra y Alcalde del Río excavan las principales cuevas de la provincia. En 1906 y 1909, el Príncipe suscribe dos contratos con Hermilio Alcalde del Río. Por el primero se compromete a sufragar los estudios de Breuil y Del Río de las pinturas y grabados de las cuevas de Covalanas, El Castillo y Hornos de la Peña. Por el segundo, el Príncipe patrocina la exploración de las dos últimas cuevas, así como las de Venta de la Perra (Carranza) y Del

Valle (Rasines). Pero sólo serían excavadas la de El Castillo, bajo la dirección de Obermaier; la de Hornos de la Peña, por Bouyssonie, y la de El Valle, por Breuil y Obermaier.

Trabajando independientemente y sin ayudas oficiales, Carballo explora en 1908 más de treinta cavernas, sin contar numerosas simas y abrigos. En ese mismo año propone a la Sociedad de Historia Natural la creación de "un grupo espeleológico formado por un pequeño número de socios", para que se encargaran de fomentar y practicar la espeleología. En la sesión de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias del 27 de octubre de 1908, Carballo solicita el cierre de las cuevas de interés prehistórico y científico. Tres años después, en el Congreso de Granada, se declara católico y evolucionista, afirmación esta última bastante comprometida entonces para un sacerdote.

Cuando el prehistoriador montañés propone la creación de un grupo espeleológico en Santander y publica, de 1908 a 1911, artículos sobre este tema, sólo se conocían en España los trabajos de Puig y Larraz, con el catálogo de cuevas y minas del país, y los de N. Font y Sagué, sobre excursiones y descubrimientos espeleológicos. Poco más tarde aparecerían los de R. Jeannel y E. Racovitza sobre bioespeleología. Desde 1877 venían apareciendo en el Boletín del Centro Excursionista de Cataluña noticias sobre exploraciones espeleológicas en esta zona. En el Congreso de Zaragoza de 1908 se acuerda formar un grupo catalán, que emprenderá estas investigaciones según el proyecto trazado por Carballo. Este, en unión de M. Faura y Sanz y de José M. Cò de Triola, visitarán las cuevas de Altamira y Puente Viesgo.

Un grupo de montañeses, entre los que se encuentran Carballo, Alcalde del Río y Lorenzo Sierra, crean en enero de 1909, en los salones del Ayuntamiento de Santander, la sección correspondiente a esta provincia de la Real Sociedad Española de Historia Natural, en cuyo Boletín va publicando Carballo sus hallazgos: un hacha de porfirita recolectada en las canteras de Camarao, una necrópolis en la mina de Solía, restos de *Rhinoceros* en una cueva de Comillas y una tibia y molar de *Mastodon turicensis* en Sahagún (León).

En 1909 comienza a trabajar bajo los

auspicios del marqués de Comillas, al que informa de sus descubrimientos, y envía, para su colección del museo, algunas de las piezas halladas. Tres años después explora por primera vez la cueva de Morín o del Rey, cuyas excavaciones comienza en 1917, con la ayuda económica del marqués de Comillas. Esta célebre cueva sería también estudiada por Obermaier y Wernert, Cendrero y, últimamente, por L. G. Freeman y González Echegaray, con el descubrimiento por parte de estos últimos, del sensacional pseudomorfo del "Hombre de Morín".

En 1912 le comunican la aparición en la mina de San Miguel de Cabarga de una defensa de *Elephas primigenius*, que estudia y da a conocer. Carballo, ya con nombre y prestigio entre los prehistoriadores españoles, es elegido director-delegado de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades de la provincia más representativa del arte prehistórico Cántabro-Aquitano.

#### Conferenciante e investigador

Tras el paréntesis de la primera contienda mundial, emprende el doctor Carballo una intensa campaña de propaganda y divulgación de la Prehistoria por universidades y centros culturales. Santander, Burgos, Oviedo, San Sebastián, Valencia, Madrid son escenarios de sus disertaciones.

Carballo sirvió como guía de las cuevas a la familia real. En Madrid había sido preceptor de los Infantes y, al trasladarse todos a Santander durante la temporada estival, al Palacio de la Magdalena, se requirieron sus servicios como especialista. En 1919 visita la cueva de Morín\* con Alfonso XIII; en 1921 acompaña a los monarcas a la cueva de Puente Viesgo; al año siguiente, sólo a la reina a las de El Castillo y Cullalvera, y se traslada a Santillana del Mar con los Infantes para mostrarles Altamira.

En su papel de guía, Carballo acompañó también a don Santiago Ramón y Cajal en una visita a la cueva de El Castillo,

\* Ver HISTORIA 16, n.º 4, agosto 1976: *El Hombre de Morín*, por J. González Echegaray y L. G. Freeman.



**AIRCONFORT S.L.**

INSTALACION Y PROYECTOS DE  
*CLIMATIZACION*  
AIRE ACONDICIONADO  
CALEFACCION AIRE CALIENTE  
VENTILACION  
CONTROL DE HUMEDAD

B.º CAMPON, S/N. TELEFONO: 33 47 33 PEÑACASTILLO (Santander)

*OBRAS Y PROYECTOS*

CONSTRUCCIONES

**Antonio Tudela Hervás**

---

TALLER Y OFICINA

Cisneros, 5  
TELEFONOS 237533 - 333318  
SANTANDER

quien contempló, con gran curiosidad, los misteriosos signos ideomorfos de la célebre cueva. En su atan protector de las grutas y monumentos de interés arqueológico, redactó el proyecto oficial de alumbrado y acceso a la cueva de Altamira. Por mediación del sacerdote salesiano, y en su calidad de presidente de la Comisión Provincial de Monumentos de la provincia de Santander, Santillana del Mar será declarada monumento nacional.

En la que pudiéramos llamar primera etapa de Carballo lleva a cabo una incansable labor investigadora en la que estudia la geología de los Picos de Europa, explora las simas y grutas de la Sierra de Sijos, descubre restos de mamuth en Pámanes (Santander) y de arte rupestre en la región de Sepúlveda y da a conocer las cuevas de Ameyugo, Atapuerca y San García. Estos estudios y noticias de hallazgos serán publicados en el Boletín de la Sociedad de Historia Natural, donde se recogían entonces las comunicaciones de los prehistoriadores de la época. A él se deben también las primeras campañas de excavaciones en la ciudad romana de Julióbriga.

Hay que aguardar a 1912, en que se crea la "Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades", y al año siguiente, en que se funda la "Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas", para que comience la publicación de memorias y monografías de numerosos prehistoriadores españoles. Otra revista donde aparecieron trabajos de esta índole fue la de *Investigación y Progreso*, que había fundado Obermaier en 1927.

Carballo, aparte de sus comunicaciones a congresos y en los boletines de la Sociedad de Naturalistas, colaboró en las memorias de la Junta Superior de Excavaciones y en las revistas "Metalurgia y Electricidad" y "Minería y Metalurgia", de las que fue colaborador asiduo.

Sufragada por el marqués de la Torre-cilla sale a la calle en 1924 la obra más popular de Carballo, *Prehistoria universal y especial de España*. Cuando el sabio prehistoriador escribe este libro, ya existían otros de la misma especialidad, como los de Vilanova, y, sobre todo, *El hombre fósil*, de Obermaier. Ninguno, sin embargo, poseía el carácter divulgador que tenía la

obra de Carballo, pedagógica visión de conjunto de la ciencia prehistórica.

## Publicaciones

Desde la perspectiva bibliográfica actual, la *Prehistoria* de Carballo carece de la proyección exterior alcanzada por los libros de Sautuola, Alcalde del Río u Obermaier. Resulta innegable, en cambio, su utilidad como libro de texto e incluso de consulta para conocer los descubrimientos y teorías expuestas por el autor. Su españolismo le llevó a intentar una reforma de la terminología existente y, así, propone en el libro denominar Pirenaica a la región Franco-Cantábrica; Isidrense, al período Achelense; Altamirense, al Magdaleniense, en honor de Altamira; Alperense, al arte Levantino o Mediterráneo, y Cierquense, al Asturiense. Una observación suya, llena de originalidad y penetración, fue comparar las actitudes o posturas de la figura humana en ciertas pinturas cinegéticas con las fotografías instantáneas de ciertos deportistas.

En 1950, para la colección de Escritores y Artistas Montañeses, escribe Carballo la biografía del descubridor de Altamira, Marcelino Sanz de Sautuola. Sin profundizar en la vida del científico, Carballo aporta en el libro datos interesantes y una bibliografía sumamente útil para el estudio de esta primera época de descubrimientos, además de reproducir el folleto escrito por Sautuola en 1880.

En 1957 y 1960 publica, respectivamente, el primero y segundo tomo de *Investigaciones Prehistóricas*, donde expuso sus ideas sobre antropología (determinación de la edad de un antropolito), sobre los útiles de la Prehistoria (el sílex como materia prima y la técnica del hombre primitivo) y sobre la Protohistoria (las estelas gigantes de Cantabria y los petroglifos gallegos). En el segundo tomo citado insertaba dos trabajos suyos agotados referentes al esqueleto humano de Colombres (Asturias) y la exploración de la gruta de El Pendo. "Considero estos libros —escribía a sus ochenta y siete años el anciano sacerdote— como mi testamento científico, porque ya no puedo continuar en mis exploraciones por esas montañas y sus cavernas".

Al igual que otros arqueólogos, como el conde de Begouen y Salomón Reinach, también se sintió atraído por la creación de novelas históricas o protohistóricas: *El rey de los trogloditas*, la mejor de las publicadas, y *Fida*, ambientada en la Galicia céltica son fruto de sus incursiones en este campo.

### El museo en Santander

La gran ilusión de su vida fue crear un museo en Santander que albergara la riqueza de las cuevas. El 17 de enero de 1925, la Diputación Provincial tomaba el acuerdo de erigir el Museo Provincial de Prehistoria y, a falta de otro local mejor, se erigió para su instalación el Instituto de Enseñanza Media, donde se expusieron cerca de cinco mil objetos y utensilios prehistóricos procedentes de las diversas cuevas santanderinas y, entre ellos, las piezas donadas por la marquesa viuda de Comillas.

El 29 de agosto de 1926 se inauguraba el Museo en acto solemne presidido por el Rey Afonso XIII, quien, entre otras cosas, dijo: *Deben ustedes solicitar el apoyo del Estado hasta conseguir que este Centro tenga categoría nacional, a donde puedan venir a estudiar cuantos españoles lo deseen. Procuren, además, que los objetos extraídos de estas grutas no sean llevados a otras poblaciones ni a Madrid, sino que queden aquí, formando un Centro lo más completo posible.*

Resulta lógico suponer que el Instituto de Enseñanza Media era sede provisional del Museo, de ahí que en 1932, al ser expulsados de España los jesuitas, Carballo solicitase el edificio de éstos a la Diputación. La propuesta, sin embargo, no cuajó y hubo de ser en 1941 cuando se trasladaron todas las colecciones a su actual emplazamiento en el edificio de la Diputación Provincial.

Por la calidad de las piezas exhibidas y por sus colecciones del Paleolítico (bastones de mando de las cuevas de El Castillo y El Pendo y las colecciones de Sautuola, Del Río y Larín), este Museo es uno de los más importantes de Europa. Fue decisiva en su creación la colaboración prestada por el monarca español y por el Ayuntamiento de la ciudad, que cedió en depósito las valiosas colecciones encontradas en las excavaciones de Puente Viesgo, una de las primeras de carácter internacio-

nal realizadas en el mundo y donde trabajaron los más prestigiosos prehistoriadores del momento: Obermaier, Breuil, Wernert, Blanc, Nelson, Birkner, Mallet, Burkitt y el célebre Teilhard de Chardin.

### El Pendo

Una de las cuevas más exploradas de la provincia es El Pendo, situada en el Ayuntamiento de Camargo, próximo a Santander. Desde que lo fuera por Sautuola en 1878 hasta agosto de 1957, en que se vieron por terminados los trabajos, pasaron por ella Villanova en 1880, Alcalá del Río en 1907 —que descubrió los únicos grabados que hasta ahora se conocen de la cueva—, Obermaier, Cerdanero (1914), el equipo de la "American School of Prehistoric Research" (1930), Carballo y Larín (1932) y los participantes en la campaña del II Curso de Arqueología de Campo, organizada por Martínez Santa Olalla.

Es, no obstante, a Carballo a quien corresponde los más valiosos hallazgos obtenidos en esa cueva. La mayoría de los prehistoriadores la habían marginado, considerando inexcavable su yacimiento hasta el punto de ser éste aprovechable por los campesinos del contorno para abonar sus campos.

Ya en 1910 había efectuado Carballo, en unión del ingeniero Beatty, unas calicatas orientadoras; pero fue al proyectar el Museo de Santander cuando se decidió a reconsiderar las posibilidades de la cueva. "En ese yacimiento —escribe— he puesto mis esperanzas desde el primer momento como base del nuevo Museo". Y así, en 1924, 1925 y 1926 emprendió, a sus propias expensas, los trabajos que habrían de asombrar a los prehistoriadores por el valor de los hallazgos localizados en una parte de la gruta, donde el yacimiento, intacto, reposaba bajo una capa estalagmítica. La intuición de Carballo dio resultado: el primer día de la campaña de 1926 aparecieron agujas de hueso, punzones y varios instrumentos de sílex. Al día siguiente se encontró el primer ceiro perforado, a los dos días otro y, pocos días después, un tercer bastón de mando, al que Salomón Reinach designó con justicia como "El rey de los cetos prehistóricos", ya que, por la calidad de sus grabados, resulta *una de las más bellas obras del arte-mueble paleolítico*, como ha dicho Ignacio Barandiarán.

Desde entonces y hasta 1932, Carballo continuó ininterrumpidamente su estudio de la cueva de El Pendo. En 1933, su ayudante y colaborador Larín encuentra algunas piezas estimables y en 1941 se reanudaron los trabajos. Con ser el descubridor de varias cuevas (Sepúlveda, Paloma, Rascaño) y de varias estaciones neolíticas (en Camargo, Arredondo, Toranzo, Junta de Voto, Trasmiera, Herrerías, etc.), Carballo cobra fama internacional gracias a sus investigaciones en El Pendo. El 22 de agosto de 1957 se ponía término a las investigaciones, entregándose a Carballo veintidós cajas de madera con todo el material recogido. Dos años antes, el 10 de agosto de 1955, era la cueva el centro de un homenaje al insigne prehistoriador, tributado por sus colegas españoles y extranjeros. Una sencilla inscripción a la entrada de la cueva recuerda el acto: "Al doctor Jesús Carballo, trabajador infatigable y glorioso, a quien el mundo debe la cueva de El Pendo".

Hombre de psicología compleja, tenaz e intuitivo, con una gran preparación científica y artística, a él se le debe la popularidad de la Prehistoria en España y la introducción entre nosotros de la Espeleología como ciencia auxiliar y colaboradora de la Prehistoria. Nadie le ganó en su actividad exploradora por las cavidades naturales de toda la franja norte de la Península. Siempre en constante brega, sin dar descanso a su inquietud científica, topó naturalmente con los consabidos envidiosos que plagaron sus ideas o intentaron anularle. Carballo dijo de ellos en la introducción de uno de sus libros: *Desgraciado el hombre que no tiene enemigos. Yo los he tenido y, por mi suerte, sigo teniéndolos. A ellos se debe esa especie de conjura del silencio tramada contra mí. Pero se equivocaron; porque con esto, mi nombre adquirió más honra que la que merezco.*

### Su personalidad

Pedagogo por encima de todo, como se advierte en sus escritos, fue profesor del Instituto de Santander, conferenciante en el Seminario y religioso salesiano. Entre sus discípulos en Prehistoria hay que citar a Blas Larín, Fernández Montes, Valentín Calderón de la Vara, Valeriano Anderson y Joaquín González Echegaray.

Entre sus descubrimientos hay que re-

senar el de un esqueleto en Colombres y el primer pico Asturiense. Halló vestigios Acheolenses en Astillero, Gajano, Mogro y San Roman; del Musteriense, en la cueva de Morín; del Aurinaciense, en la cueva de Camargo, San Vitores, Morín y Ajanedo; del Magdaleniense, en las de Hascano, Peña del Mazo y cueva Morín. En La Canueja (Arredondo) encontró tumulos con un dolmen y mamparas en Camargo y San Miguel de Aras, además de la citada necrópolis.

Su nombre va unido al último descubrimiento sensacional de pinturas rupestres, que realizó en compañía del ingeniero de la Diputación de Santander, Alfredo García Lorenzo, el 8 de abril de 1952: una cueva en Puente Viego, que bautizaron con el nombre de "Las Monedas" por encontrarse en ella las monedas perdidas quizá por un antiguo buscador de tesoros. Al año siguiente descubrieron otra cueva en el mismo lugar, "Las Chimeneas", descubrimientos que confirman la hipótesis de Carballo de que el monte era una especie de ciudad troglodita de la Prehistoria.

Al disminuir con los años sus facultades físicas, Carballo se dedicó a cuidar su querido Museo, sirviendo de guía a cuantos se interesaban por las muestras de cultura primitiva encerradas en sus vitrinas. Ya en sus cartas últimas trasluce preocupación por su salud: *Aquí me tiene otra vez —le escribe a su amigo Carro—, en mi despacho del Museo, después de dos meses de convalecencia. Estoy débil, cansado, rendido totalmente. Son ochenta y cinco años de vida activa: pero ya en plena decadencia. Pierdo la memoria yo, que la tenía prodigiosa. Para recibir el homenaje me levanté de la cama para volver a ella.*

\* \* \*

Un mes antes de escribir esta carta había recibido público homenaje de la provincia de Santander, que elevó a nacional la Sociedad de Antropología y Prehistoria. Esta, además, acordó nombrarle miembro de honor. Un día del año 1961, moría Carballo sin conseguir su deseo de terminar la vida en su tierra natal de Santiago de Compostela, conforme decía, por carta, a su amigo: *Dichoso usted mil veces, amigo Carro, que morirá ahí a la sombra de esa nuestra Catedral. Aunque fuese al pie del altar o al lado del maestro Mateo, quisiera morir ahí.*

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA

# CENTRO GALLEGO DE SANTANDER



1984

# LIBREDON



REVISTA «LIBREDON» ORGANO OFICIAL DEL CENTRO GALLEGO DE SANTANDER  
DECLARADO DE UTILIDAD PUBLICA  
AÑO 1984

DIRECCION: Presidencia del Centro Gallego de Santander

C/. Hernán Cortés, 47 bajo

C/. Peña Herbosa, 6 (accesorio)

Teléfonos 310153 - 216170 - 312647

SUMARIO:

— Portada: Galicia. Autor: José Luis Movellán Ayllón

— Presentación por la Junta Directiva

— Sección de colaboradores:

Dionisio Gamallo Fierros

Alfredo Mourenza

J. Leyra Domínguez

Ignacio Buqueras

Ramón Díaz Blanco

Benito Madariaga

Memorias de Otero

José Ramón Sáiz Viadero

José Hermida

José Carballeira

Fotografías: Ricondo y Mazo

Depósito Legal: SA. núm. 64 - 1979

Manufacturas JEAN, S. A.—Avda. de Parayas, 5—Santander 1984

# CONCHA-RUTH MORELL

## La «Tristana»

### modelo de Galdós



Rosario Pino en el drama «Realidad», de Galdós. La obra, en la que actuó Concha-Ruth Morell en el papel de Clotilde, se representó por primera vez en el Teatro de la Comedia el 15 de marzo de 1892.

Fue Concha-Ruth Morell mujer que tuvo una notoria influencia en la vida de Pérez Galdós, e incluso le sirvió de modelo para personajes en algunas de sus obras. Protegida del novelista, trabajó en el teatro en Madrid, La Coruña, Vigo y Pontevedra, interpretando papeles secundarios, entre otros, con la Compañía dramática de Antonio Vico en 1892.

Galdós sintió una especial atracción por esta mujer de cierta belleza y dotada también de alguna cultura, pero de temperamento inestable y bastante indiscreta en sus relaciones con el escritor, lo que pro-

---

*Como homenaje al investigador literario gallego Dionisio Gamallo Fierros.*

---

movió riñas entre ellos, hasta que Galdós decidió, por temor, apartarla de su vida. Sin embargo, en sus mejores momentos mantuvo una extensa correspondencia con ella y hasta le remitió pruebas de sus obras en demanda de opinión. En la novela *Tristana* utilizó Galdós, según ella confesó, cartas suyas "ligeramente copiadas y otras fusiladas".

Ultimamente diversos autores se han interesado por conocer estas mujeres de la vida de Galdós que modificadas y puestas en escena, como personajes de una obra, reaparecen también en papeles diferentes en su producción literaria.

La publicación, hace unos años, de los trabajos de A. F. Lambert (1973) y de G. Smith (1975) (1) ha permitido llegar a un mayor conocimiento de la personalidad de Concha-Ruth Morell y de sus relaciones amorosas con don Benito Pérez Galdós. La carta que a principio de siglo le dirigió Sitges Grifoll (2) a Narciso Oller sirvió para conocer con más detalle la curiosa biografía de esta mujer. La subsiguiente publicación por Smith de una parte del epistolario amoroso de C. Morell con el novelista canario completa la investigación del carácter de estas relaciones, cuya proyección en la vida de Galdós tuvo, como decimos, especial influencia.

---

(1) Lambert, A. F.: Galdós and Concha-Ruth Morell. *Anales Galdosianos* the University of Texas, 1973, págs. 33-49.

Smith, G.: Galdós *Tristana*, and Letters from Concha-Ruth Morell. *Anales Galdosianos*, 1975, páginas 91-120.

(2) Carta desde Madrid del 16 de marzo de 1902. Reproducida por Lambert. Págs. 33-37.

El hecho de que Concha Morell pasara temporadas en Santander nos llevó a intentar completar el aspecto biográfico de esta singular mujer. Si bien nuestras pesquisas no dieron siempre buen resultado en lo que se refiere a los datos que hubiera en sus lugares de residencia (Convento de los Angeles Custodios y Colegio de la Divina Pastora), sí tuvimos la fortuna de hallar algunas de sus colaboraciones en la prensa de Santander. Durante el verano de 1898 la amante de Galdós estuvo en el pueblo, próximo a Santander, de El Astillero, donde debió conducirla el escritor.

Sabemos que en 1901 escribe a Sitges desde la capital montañesa y, a partir de este momento, debió residir en Santander, con tanta o más frecuencia que en Madrid, tal vez como procedimiento para estar cerca del escritor, que por esas fechas la había abandonado temiendo las imprudencias de esta mujer vehemente y neurótica.

Con motivo de la muerte del naturalista montañés Augusto González de Linares, cuenta Morell (3) cómo este hombre la acogió y protegió cuando se encontraba abandonada de todos. González de Linares, amigo de Galdós, debió de sentir lástima de su situación y la ayudó buscándola un alojamiento en casa de unos pescadores, si bien no sabemos si esta protección agradó a don Benito.

Por estos años Concepción-Ruth Morell se vincula a los grupos locales de los republicanos federales y empieza a darse a conocer por algunos escritos suyos. A raíz de la muerte de González de Linares, en mayo de 1904, esta joven, admiradora suya, protagonizó un pequeño escándalo al hacer circular una hoja impresa que contenía expresiones de alabanza a Linares, pero en el fondo blasfemas. Ello motivó que fuera multada por la autoridad gubernativa. Parece ser, tal como cuenta en el citado artículo aparecido en *La Voz Montañesa*, que durante el velatorio del naturalista no quiso separarse de la caja mortuoria que contenía sus restos y aportó, poco tiempo después, una cantidad entonces notable a la suscripción abierta para erigir un mausoleo que guardara los restos del fundador de la primera Estación de Biología Marina de España.

Al mes siguiente los republicanos federales de Santander celebraron un mitin en el que se leyó un trabajo de Concepción-Ruth, que debió de ser el publicado a los pocos días por *La Voz Montañesa* (4), titulado: "Habla la ciudadana Ruth Morell". El interés de este artículo radica en que constituye un documento importante para conocer las ideas políticas y religiosas de la amante de Galdós. Se trata de un alegato feminista donde la autora se declara antirreligiosa, antibelicista, republicana y anarquista. Asegura, además, que *necesita* afiliarse a un grupo político, y aprovecha entonces la ocasión para hacer la siguiente confesión política: "Me considero anarquista por mi rebeldía, por mi aversión al principio de autoridad". Se define, asimismo, republicana y amante de la libertad de imprenta y de la libertad de cultos. Y añade: "Pero yo, más que la libertad de cultos ansío la extinción de los templos, anhele la extirpación de las creencias religiosas" (5). Sin embargo, en 1897 se había convertido al judaísmo, si bien no debió practicar ningún tipo de culto religioso.

Conocemos mejor el retrato físico y la biografía de Concha-Ruth Morell que su personalidad individual, deducible únicamente, en este caso, de su comportamiento, de su epistolario con Galdós y, si se quiere, de la grafología. Sin embargo, penetrar en la personalidad de esta mujer es importante para explicar su influencia sobre el hombre al que indudablemente debió amar y las causas del rechazo de éste. Ambos eran muy distintos, con una disparidad de temperamento y de carácter parecida a la que el novelista señala entre Horacio y Tristana.

El dictamen grafológico de C. Morell nos ofrece una imagen de mujer inestable, irreflexiva y peligrosa con la palabra. He aquí, posiblemente, la causa de que el novelista decidiera entonces abandonarla, y también el origen de la acusación pública que hizo a Galdós el periódico anarquista *El Herald de Paris* (5 de abril de 1902), a raíz de la información recibida de "un grupo de obreros santanderinos" de los amores con la joven Morell y el posterior rompimiento, noticias que indudablemente debió propalar la interesada. Cuando las relaciones fueron afectuosas entre ellos,

(3) Morell, Concha-Ruth. Flores, lágrimas y besos. *La Voz Montañesa*. Santander, 15 de mayo de 1904.

(4) *La Voz Montañesa*, 26 de junio de 1904.

(5) *Ibidem*.

Galdós le pide prudencia y discreción y la amonesta por haberle puesto un telegrama. El autor de *Tristana* temió las explosiones temperamentales de Concha-Ruth y sus flechazos irreflexivos, que la hacían ser, en esos momentos, una mujer agresiva y cruel. Pero Concha necesitaba a don Benito, a pesar de sus intentos de dominio. Esta mujer, de una gran fragilidad temperamental, era, sin embargo, sincera. El amor que sentía hacia su amigo y protector fue indudablemente sincero. Esta limpieza ética fue, posiblemente, la cualidad más positiva de Morell.

Para entender su personalidad, bastante bien reflejada por don Benito en su novela *Tristana*, se precisa considerar la historia familiar y la infancia de la llamada "judía de Galdós". Como se sabe, Concha no llegó a conocer a su padre, que pudo no ser el carpintero o ebanista Morell. Se advierte, por el contrario, una dependencia de la madre, con la que llega a identificarse. Era ésta una mujer buena, según juicio de la hija, con una conducta social extraña y posiblemente rechazada en ciertos medios, a causa de sus libertades amorosas, lo que la hicieron ser objeto de murmuraciones y la obligaron a abandonar Córdoba. Es también posible, tal como nos ilustra el Dr. Manrique (6), que la belleza juvenil de la pequeña Concha fuera enseñada advertida por los acompañantes de su madre, y ello debió influir en los esquemas afectivo-sexuales y en la formación de su personalidad. Basándose en el historial familiar y en el contenido de las cartas a Galdós, el citado doctor define a Concha-Ruth Morell "como una personalidad inestable, hiperactiva y desinhibida; con muy poca resistencia a las frustraciones. Su conducta está encaminada a evitar éstas, con situaciones de franca dependencia en contraposición con otras de sobrecompensación".

El dictamen grafológico y psiquiátrico coinciden en la inestabilidad y dependencia de Concha, así como en su personalidad neurótico-histérica, que la hicieron ser una mujer un poco teatral, ansiosa de

aprecio y atenciones, sensible, frágil e irreflexiva.

El Dr. Díez Manrique sospecha que ciertas tensiones emocionales la provocarían síntomas histéricos y estima que los afanes de independencia de Concha-Ruth eran una sobrecompensación clara de su dependencia neurótica ("me gustaría hacer algo, tener un oficio, porque tengo un geniecito tan así que no me gusta que nadie me dé nada") (7).

En otro aspecto, se nos presenta como una mujer soberbia, sutil y desorganizada. En cierto modo, su personalidad era antagónica de la de Galdós. He aquí por qué debió éste de sufrir y temerla, aunque también se sintió atraído por la fuerza de esta mujer tan cariñosa y sincera con él. Sería interesante estudiar las notas comunes de la personalidad de las diferentes mujeres que participaron en los amores de Pérez Galdós.

El novelista eligió a Ruth Morell como modelo para argumentar en *Tristana* el problema de la rebeldía de la protagonista, en constante lucha por obtener una independencia y autonomía. Por eso *Tristana* es la historia de la emancipación frustrada. Junto a estas aspiraciones de este personaje femenino, la novela presenta también la resultante de un triángulo amoroso, paralelo al modelo, vivido por Galdós con un tipo curioso de mujer vehemente, ansiosa, libertaria y un tanto loca, como ella misma se define. Pero estas constantes referencias a su propia locura eran en la joven Morell más un temor a padecerla, fenómeno muy corriente en las personalidades neuróticas, que las descripciones propias de un prepsicótico (8).

En la primera parte de la novela y en la correspondencia de *Tristana*, se refleja muy bien el modelo. La protagonista se queda huérfana y es recogida por un protector generoso, que siente celos del nuevo amor de la joven. Las amistades de su madre la miran con prevención. El novelista no se atreve, quizás porque aún vivía Concha Morell, a señalar el fracaso de la protagonista como intérprete de teatro, y es entonces cuando echa mano al recurso

(6) Informe escrito con fecha 27 de mayo de 1978 por el Dr. Juan Francisco Díez Manrique. Centro Médico Nacional "Marqués de Valdecilla". Santander. El autor agradece las interesantes indicaciones y sugerencias que figuran en el presente trabajo.

(7) Carta 17. Vid. G. Smith. Pág. 103.

(8) Comunicación citada del Dr. Díez Manrique.

de hacerle perder una pierna. Pero Tristana no se libera y termina casándose.

He aquí que, después de la novela *Tristana*, cuya protagonista afirma que no servía para monja, hay elementos fundados para suponer que Galdós se inspira de nuevo en Concha-Ruth Morell para encarnar a la Electra de su obra teatral. Veamos el paralelismo entre el personaje y la vida de la judía conversa, amante del autor de la obra: Electra vivía en Hendaya con unos parientes de su madre y Concha vivió en San Sebastián, protegida por unos amigos de la suya; la madre de Electra, Eleuteria, da ciertos escándalos, como la madre de Concha, y en ambos casos rompen las familias con ellas y también mueren de un modo semejante: Eleuteria, en el convento de San José de la Penitencia y la madre de Concha en las Hermanitas de los Pobres. La niña se cría con la madre, lo mismo que la judía conversa y las dos saben francés, aunque Electra utilice escasos términos en la obra. Pero es, sobre todo, en el retrato de Electra donde es mayor la coincidencia con Concepción Morell. Electra es una chiquilla contradictoria, candorosa unas veces, loca en otras ocasiones,

de ingenio agudo, con "exceso de imaginación quizás, desequilibrio". Don Urbano la retrata así: "Tan viva como la misma electricidad, misteriosa, repentina, de mucho cuidado. Destruye, trastorna, ilumina". Máximo le recomienda la independencia, la emancipación y la insubordinación, las tres mismas aspiraciones y exigencias por las que luchó Concha-Ruth Morell.

Obsérvese en la descripción de Galdós el estimativo que usa "de mucho cuidado", extraño cuando se trata de la primera presentación que hace de la protagonista.

En la novela la madre de Tristana es una mujer posiblemente neurótica "movida de escrúpulos nerviosos y de ascos hondísimos", que la hacían ser una maniática de la higiene y de la limpieza. Tanto en esta obra como en *Electra*, Galdós insinúa un desequilibrio de las protagonistas, entre las que encontramos una gran coincidencia en la historia familiar y en la personalidad en las que se aproximan ambas a la aventura existencial de Concha-Ruth Morell.

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA

VISTA BIEN

Un consejo de su "sastre"

## Hijo de Eliseo Rodríguez

Plaza de los Remedios (edificio del Cine Coliseum)

TELEFONO 220332 - 239224

SANTANDER

AUTOBUSES

SERVICIO DE ALQUILER

EXCURSIONES - VIAJES

### IÑIGO GALAN

Teléfono 215310 (servicio permanente)

Paseo de Canalejas, 35

SANTANDER

# CENTRO GALLEGO DE SANTANDER



1984

# LIBREDON



REVISTA «LIBREDON» ORGANO OFICIAL DEL CENTRO GALLEGO DE SANTANDER  
DECLARADO DE UTILIDAD PUBLICA  
AÑO 1984

DIRECCION: Presidencia del Centro Gallego de Santander

C/. Hernán Cortés, 47 bajo

C/. Peña Herbosa, 6 (accesorio)

Teléfonos 310153 - 216170 - 312647

SUMARIO:

— Portada: Galicia. Autor: José Luis Movellán Ayllón

— Presentación por la Junta Directiva

— Sección de colaboradores:

Dionisio Gamallo Fierros

Alfredo Mourenza

J. Leyra Domínguez

Ignacio Buqueras

Ramón Díaz Blanco

Benito Madariaga

Memorias de Otero

José Ramón Sáiz Viadero

José Hermida

José Carballeira

Fotografías: Ricondo y Mazo

Depósito Legal: SA. núm. 64 - 1979

Manufacturas JEAN, S. A.—Avda. de Parayas, 5—Santander 1984

## Los centros regionales, animadores del arte y el folklore

La organización de los centros regionales cuenta con una antigua tradición en España. La mayoría de ellos se deben a la iniciativa particular de los originarios de las diferentes regiones, quienes al encontrarse fuera de la suya tienden a relacionarse en un deseo de perpetuar las formas de vida del lugar en que nacieron.

En Santander fueron antaño muy numerosas las llamadas casas regionales, de las que sólo perduran en la actualidad las de Galicia, Valladolid y Andalucía. Otras fueron desapareciendo casi siempre debido a motivos económicos, como ocurrió con las de Palencia, Zamora y León. Sin domicilio social, pero con reuniones periódicas, suelen celebrar sus festividades los salmantinos radicados en nuestra ciudad.

La historia de los antiguos centros montañeses en el resto de España está pendiente de escribirse. En otras épocas fueron importantes los que se crearon en Galicia, Andalucía y Madrid. En los momentos actuales el más importante es el que funciona en la capital de España cuya organización y número de socios le permite llevar a cabo un programa verdaderamente notable de actividades culturales.

El montañés ha sido siempre muy proclive a la emigración a las Américas; Cuba, Méjico y Argentina eran los países receptores del mayor número de emigrantes y en su seno se instalaron centros y casas de la Montaña que, en algún caso, llegaron incluso a editar su propia revista.

El día 23 de este mes el Centro Gallego de Santander, el de mayor relieve entre nosotros, tiene pensado celebrar con diversos actos culturales la conmemoración de la festividad de las casas regionales.

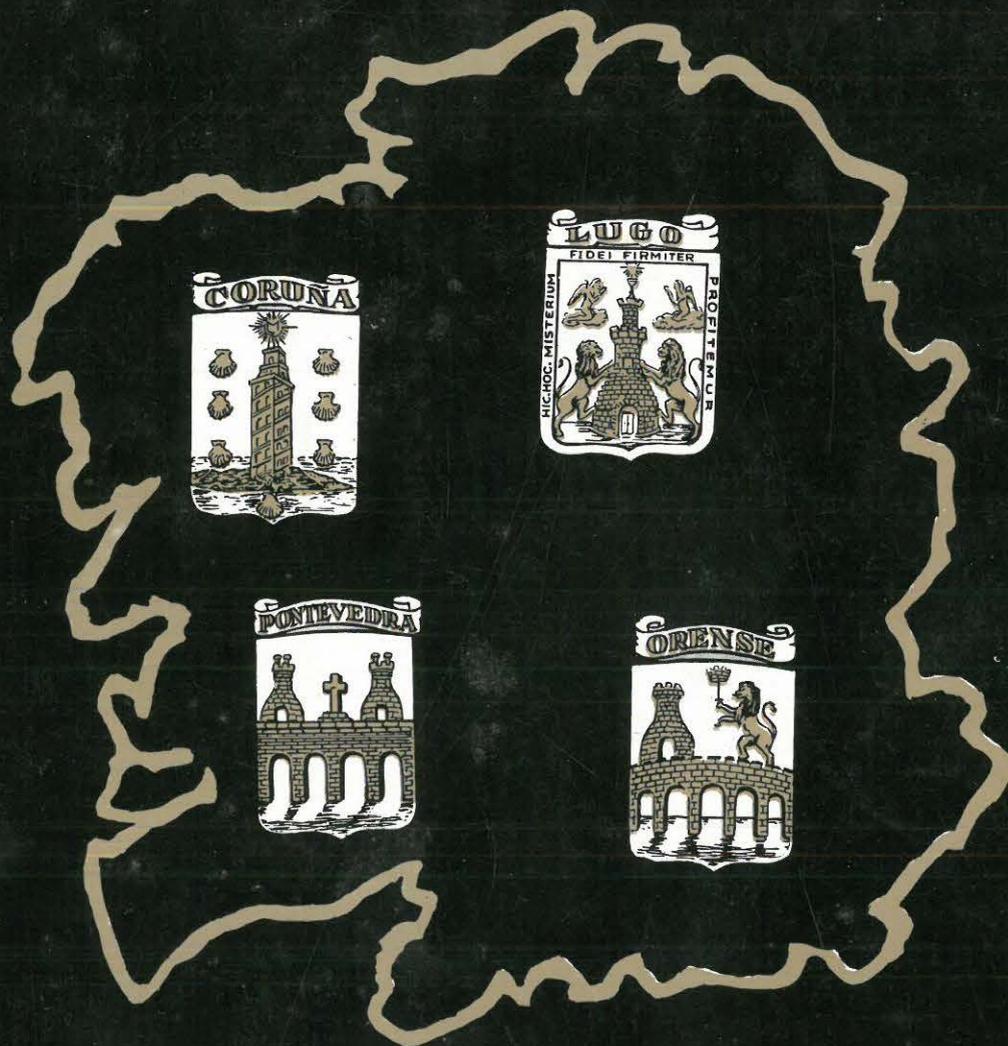
Durante muchos años este centro ha venido celebrando la festividad de Santiago Apóstol y ha recibido en su domicilio social a cuantos gallegos querían de alguna manera participar en sus numerosas actividades culturales y musicales. El Centro Gallego era un trozo de Galicia enclavado en Cantabria.

Por allí recalaba, algunas veces, uno de sus socios más ilustres: el prehistoriador padre Carballo, nacido en Santiago de Compostela. También es visitado todos los años, como si se tratara de un ritual, por el escritor Dionisio Gamallo Fierros, cuyo entusiasmo por Galicia es parejo al que siente por Cantabria. Pero estos son sólo dos ejemplos de los numerosos casos de profesionales gallegos que figuraron en los archivos del centro.

Ahora, los centros regionales tienen, como decíamos al principio, un destacado papel, a raíz de las autonomías, como animadores de los movimientos sociales, artísticos y folklóricos de sus respectivas regiones. Así lo recordaba hace muchos años en un artículo Manuel Pereda de la Reguera: "Pero en nuestro tiempo de hoy, además, las casas regionales están llamadas a asumir un papel mucho más trascendental, pues si antes servían de contacto vivo a los paisanos, a los que el vaivén de la vida trasladó a la región en donde ellas se asientan, ahora habrán de servir como un fuerte apoyo a la propia región, cuando las autonomías acusen en derecho las fronteras regionales y los consejos rectores de estas regiones se den cuenta de que en estos "consulados" regionales puede radicar la única posibilidad de intentar recuperar algo de su más importante riqueza".

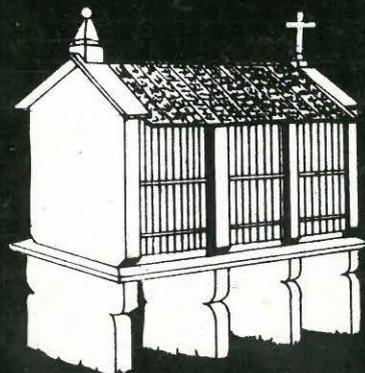
En efecto, tal como vaticinaba Pereda de la Reguera, las casas regionales están destinadas a darnos una visión de la forma de ser de otras regiones en estrecha colaboración con la nuestra. He aquí la razón por la que deben fomentarse y ayudarse económicamente a estos centros, como ya se viene haciendo en otras regiones. Muchos de estos emigrantes tienen hijos nacidos en Cantabria y se sienten vinculados profundamente a nuestros intereses materiales y a los espirituales y culturales de su tierra de adopción.

# CENTRO GALLEGO DE CANTABRIA



1985

# LIBREDON



REVISTA «LIBREDON» ORGANO OFICIAL DEL CENTRO GALLEGO DE SANTANDER  
DECLARADO DE UTILIDAD PUBLICA  
AÑO 1985

DIRECCION: Presidencia del Centro Gallego de Santander

C/. Hernán Cortés, 47 bajo

C/. Peña Herbosa, 6 (accesorio)

Teléfonos 310153 - 216170 - 312647

SUMARIO:

— Portada: Galicia. Autor: José Luis Movellán Ayllón

— Presentación por la Junta Directiva

— Sección de colaboradores:

Dionisio Gamallo Fierros

Xosé Filgueira Valverde

J. Leyra Domínguez

Alfredo Mourenza

José M. Blanco Prado

Benito Madariaga

José Manuel González Herrán

Roberto Luis Moskowich

Julio Fernández Vázquez-Gulias

Emilio Otero

José Hermida

Roberto Luis Moskowich

Fotografías: Mazo

Depósito Legal: SA. núm. 64 - 1979

Manufacturas JEAN, S. A.—Avda. de Parayas, 5—Santander 1985

# RAMON OTERO PEDRAYO Y SANTANDER



Los comensales después del lacón esperan les sea servida la queimada.

Cuando murió Otero Pedrayo en 1976, la prensa santanderina apenas se hizo eco de este personaje vinculado por lazos familiares e intelectuales a Cantabria (1).

En 1919 vino a Santander como catedrático numerario de Geografía e Historia, en virtud de permuta, desde su primer destino en el Instituto de Burgos. Tenía don Ramón 31 años en esa fecha (había nacido en Orense en 1888), y estaba en posesión de los títulos de Licenciado en Filosofía y Letras y en Derecho —1908 y 1910— por la Universidad de Madrid.

Este gallego ilustre, pese a su corta estancia en Cantabria como catedrático del Instituto, participó en seguida de la fuerte inquietud intelectual que reinaba en la ciudad y que partía del Ateneo y de la Sociedad Menéndez Pelayo, que se había creado en octubre de 1918. Pero no debemos olvidar que esas inquietudes, forjadoras de múltiples proyectos, tenían su origen, principalmente, en las tertulias que tanto proliferaron en Santander en los años

siguientes a la terminación de la Guerra Europea, y en las que intervenían artistas y escritores como Gerardo Diego, Miguel Artigas, Gerardo Alvear, Luis Corona, Fernando Barreda, Ricardo Bernardo, Francisco Gutiérrez Cossío, Manuel de la Escalera, Angel Espinosa y tantos otros, muchos de ellos buenos amigos de Otero Pedrayo a partir de entonces. Pese a este ambiente tan favorable a un intelectual de su cuño, don Ramón sentía la llamada nostálgica de su tierra natal, y en cuanto pudo, se trasladó, también por permuta, al Instituto de Orense, donde tomó posesión en 1921.

Desde entonces, toda su carrera como político y hombre de letras habría de vincularse a su querida Galicia, en la que fue diputado por el Partido Galleguista en las Cortes Constituyentes de la Segunda República.

Su matrimonio con doña Josefina Bustamante Muñoz, oriunda de Toranzo, hizo que, prácticamente, todos los veranos viniera por Santander, de cuyo Ateneo fue asiduo y brillante conferenciante.

Con motivo de la publicación del libro que recogía la historia del Instituto de San-

(1) Celia Valbuena, «Recuerdo y saudade de don Ramón Otero Pedrayo», *El Diario Monteños*, 11 de mayo de 1976.

tander (2) le escribí pidiéndole algunos datos biográficos y referentes a su obra. No se hizo esperar su carta de respuesta en la que me decía: "Me interesa mucho el libro, por mi afecto a Santander y a los amigos de aquel tiempo. Del claustro del curso 1919-20 y 20-21 creo ser yo el único superviviente" (3). En otra carta del 4 de mayo de 1971 recordaba, con añoranza, las inolvidables horas pasadas en aquel Instituto. Cuando salió el libro en este mismo año, Otero Pedrayo nos escribió esta cariñosa carta en la que dejaba sentir la fuerte emoción que le había producido la lectura de aquellas páginas que le retornaban a sus años juveniles:

"Muy distinguidos señores y amigos: Estoy encantado con el hermoso libro, debido a la generosidad de Vds. sobre el querido e inolvidable Instituto de Santander. Bienhayán quienes como Vds. aún tienen un gesto de atención para los viejos. Las aulas del Instituto presidido por la cordial aspereza del Sr. Fernández Llera, la desaparecida calle de Santa Clara, los alumnos de entonces como el hoy brillante intelectual D. Ignacio Aguilera, significan mucho para mí. En Santander descubrí la compañera de mi vida y disfruté de amistades más fuertes que la muerte. Al hojear el hermoso y sólido volumen un mundo de recuerdos se encienden y chisporrotean en la pálida hoguera de mi edad que por un momento me devuelve a la ilusión del calor juvenil. Fui buen amigo de Orestes Cendrero, respeté las canas inocentes de D. Santiago Palacio Rugama, supe apreciar la pasión humanística de D. Víctor, me unió fraternal amistad con D. Policarpo Mingote, espejo de cortesía y gentileza espiritual.

Mi enhorabuena, cordialísima, por la perfección del libro. Tendrá excelente acogida. Y seguramente será imitado por otros Institutos el admirable ejemplo.

Con tan fausto motivo reciban las gracias "ex corde" de su viejo y affmo. compañero y amigo (4).

Ramón Otero Pedrayo"

(2) Benito Madariaga y Celia Valbuena, *El Instituto de Santander, Estudio y Documentos*. (Santander: Institución Cultural de Cantabria, 1971).

(3) Carta inédita. Orense, 30 de abril de 1970.

(4) Carta inédita. Orense, 14 de mayo de 1971.

La obra de Otero Pedrayo es múltiple y variada y abarca campos tan diferentes como los Estudios geográficos, donde predominan los dedicados al conocimiento de los problemas económicos, geográficos y paisajísticos de Galicia; ensayos sobre la cultura gallega y sus hombres (biografías de Marcelo Macías, Juan R. del Padrón, Julio Prieto Nespereira y la de Juan Manuel Bedoya, publicada esta última en 1950 en la Antología de Escritores y Artistas montañeses). Pero fue, sobre todo, en el campo de la literatura gallega donde destacó como escritor regionalista, con novelas y cuentos gallegos, como "Pantelas, home ceibe", "Escrito na néboa", "Os camiños da vida", "Arredor de si", "O mesón dos Ermos", "O Purgatorio de Don Ramiro", "Devalar", "Fra Vernerero", etc. Ello no impidió que Otero Pedrayo cultivara también la novela castellana de la que son muestra los títulos: "La vocación de Adrián Silva", y "Adolescencia". En esta misma temática regionalista está su teatro para leer: "O Desengano do Priaro" y "A. Lagarada". Dejó, igualmente, escrito el libro de poesía "Bocarribeira" (5).

Pocos años antes de que muriera tuve oportunidad de conocerle gracias a la mediación de nuestra común amiga Nieves de Hoyos Sancho. Todavía se encontraba físicamente bien, como lo probaba la fluidez de su conversación amena y brillante, en la que evocó numerosos personajes del Santander que había visto evolucionar desde su llegada por primera vez a la ciudad que antaño recibiera el nombre de la pequeña Atenas del Norte de España. Al despedirme cariñosamente de él, ignoraba que ya no volvería a ver a este segundo don Ramón de las letras gallegas, quien tanto afecto tuvo a esta ciudad que le dejó la saudade de sus recuerdos juveniles.

Benito MADARIAGA DE LA CAMPA  
*Cronista Oficial de Santander*

(5) Ver el adjunto expediente enviado por el propio Otero Pedrayo.

# Expediente del Dr. Don RAMON OTERO PEDRAYO

Nacido en Orense el 5 de marzo de 1888.

Bachiller, 1904.

Licenciado en Filosofía y Letras y en Derecho —1908, 1910— por la Universidad de Madrid.

Aprobados los cursos de ambos Doctorados. Catedrático por oposición libre de Geografía e Historia en el Instituto de Burgos, después en los de Santander y Orense y Director de este último.

Diputado por el Partido Galleguista a las Cortes Contribuyentes de la II República.

Separado de la Enseñanza en 1937 por motivos políticos.

Catedrático por oposición libre de Geografía en la Facultad de Filosofía y Letras de Santiago de Compostela en 1950. Jubilado en 1958.

Académico Numerario de la Academia Gallega.

Correspondiente, el más antiguo de los españoles, de la Real Academia Española de la Lengua. Correspondiente de la Academia de la Historia.

Premio March de Galicia.

Presidente de "Seminario de Estudios Gallegos".



D. Ramón OTERO PEDRAYO, por «SIRO».

Primer Premio en el Concurso "Padre Feijóo" convocado por la Diputación de Orense en 1964, celebrando el III centenario de la muerte del P. M.

Socio de Honor del Centro Gallego de Buenos Aires.

Cronista de Orense.

Colaboración en la prensa gallega desde 1921. También en la portuguesa y argentina.

Conferenciante en Galicia, Santander, Madrid, Cataluña, Portugal, Venezuela, Uruguay y Argentina.

*Estudios geográficos:* "Síntesis xeográfica da Galiza". "Problemas y Paisajes geográficos de Galicia", Prólogo a la *Geografía Universal* de Editorial Gallach de Barcelona; "Lecciones de Geografía"; "33 Lecciones de Geografía General"; "El Paisaje Gallego"; "Geografía General de España" (bajo el título "Presencia y Potencia del Pueblo Español") de la Casa Gallach; "Estudio xeográfico de parroquia de Trasalba"; "Guía de Galicia", desde 1924 cuatro ediciones.

*Ensayo:* "Sentimiento de Raza e da Terra en Pastor Díaz, Rosalía de Castro e Pondal"; "Ensayo histórico de la Cultura Gallega", tres ediciones, una portuguesa; "Morte e Resurrección"; "Evocación de Goethe"; "La emigración gallega". Discurso de apertura de Curso de la Universidad de Santiago; "Introducción xeográfica a Historia da Galiza" (Buenos Aires).

*Novela y Cuento Gallego:* "Pantelas, home ceibe"; "Escrito na néboa"; "Os camiños da vida", ("Os señores da terra"; "A maorarga"; "O Estudante"); "Arredor de si"; "O Mesón dos Ermos"; "O Purgatorio de Don Ramiro"; "O señorito da Reboraina"; "Contos do Camiño e da Rúa"; "Entre a Vendima e a Castañeira"; "O espello na serán"; "Entre o Pedroso e o Viso"; "Devalar"; "Fra Vernerio".

*Novela Castellana:* "La vocación de Adrián Silva"; "Adolescencia", Buenos Aires.

*Historia:* "Compendio de historia universal y de España desde el siglo XVIII"; "Síntesis do século XVIII na Galicia". Va-

rias monografías de historia moderna de Galicia publicadas en *Cuadernos de Estudios Gallegos* del Instituto "Padre Sarmiento" de Investigaciones Científicas.

*Biografía:* "O Libro dos amigos"; "Vida del Dr. D. Marcelo Macías"; "D. Juan Manuel Bedoya"; "Las palmas del convento" (Biografía novelada de Juan R. del Padrón); "Julio Prieto Nespereira".

Es autor de la selección y estudio sobre *Juan Manuel Bedoya*, publicada en 1950 en la Antología de Escritores y Artistas Montañeses.

*Vaijes:* "Polos Vieiros da Saudade"; "Peregrinaxes" ("O Sto. Andrés de Teixido").

*Teatro para leer:* "O Desengano do Priaro"; "A Lagarada".

*Poesía:* "Bocarribeira" (1).

(1) Benito Madariaga y Celia Valbuena, *El Instituto de Santander, Estudio y Documentos*. (Santander: Institución Cultural de Cantabria, 1971), pp. 250-252.

OBRAS Y PROYECTOS

CONSTRUCCIONES

# Antonio Tudela Hervás

TALLER Y OFICINA

Cisneros, 5

TELEFONOS 237533 - 333318

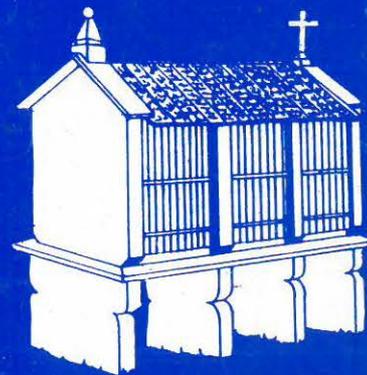
SANTANDER

# CENTRO GALLEGO DE SANTANDER



1986

**LIBREDON**



REVISTA «LIBREDON»\* ORGANO OFICIAL DEL CENTRO GALLEGO DE SANTANDER  
DECLARADO DE UTILIDAD PUBLICA  
AÑO 1986 — NUM. 30

DIRECCION: Centro Gallego de Santander  
c/. Hernán Cortés, 47 bajo  
c/. Peña Herbosa, 6 (accesorio)  
Teléfono 942 - 21 61 70  
39003 SANTANDER

SUMARIO:

Portada: Galicia. Autor: José Luis Movellán Ayllón

SECCION DE COLABORADORES:

José Leyra Domínguez  
Roberto Luis Moskowich  
Benito Madariaga de la Campa  
Alfredo Mourenza  
José Manuel Blanco Prado  
Matilde Camus  
José Hermida  
José A. Garmendia Galdós  
Ladislao García Pardo  
Matilde Camus  
Roberto Luis Moskowich  
Luis López Rodríguez

Fotografías: Cacho Mazo

**LIBREDON:**

*“Nombre del monte o colina donde los toros salvajes uncidos al carro que conducía los restos de Santiago Apóstol, bajo la custodia de sus discípulos Teodoro y Atanasio, se detuvieron y negaron a continuar. Allí mismo fue enterrado el Apóstol y más tarde levantada en aquel mismo lugar la Catedral de Santiago.”*

Depósito Legal: SA. núm. 64 - 1979

Manufacturas JEAN, S. A.—Avda. de Parayas, 5—Santander 1986

# AUGUSTO G. DE LINARES

## y la estación de biología marina de Santander, en el centenario de su fundación (1886-1986)



Augusto González de Linares  
(1845-1904).

Cuando hace aparición el naturalista Augusto González de Linares en el mundo cultural del siglo XIX, la sociedad española se encontraba entonces en un momento de honda transformación de la historia contemporánea, que se extiende a los campos de la ciencia, el pensamiento y el arte. Los numerosos descubrimientos en el plano científico le harán decir a Galdós: "Vivamos para ver estas maravillas si en efecto lo son" (1).

El Ateneo de Madrid sirve de tribuna desde donde se discuten algunas de estas cuestiones. Recuerda el mismo Pérez Galdós que entre 1837 y 1868 el Ateneo tuvo una gran actividad política y literaria, cuyo ambiente refleja con estas palabras: "Entonces fue más propiamente que en ninguna otra edad asilo de las ideas, refugio de los pensadores, ornamento de la patria, trono de la elocuencia, taller al mismo tiempo de un trabajo silencioso y fecundo. Su Biblioteca se enriquece considerablemente, llegando a ser la primera de España, después de las del Estado, y superando a éstas en riqueza de obras modernas. El número de socios aumentaba de día en día, y la más punzante ambición de la juventud era penetrar en sus salones o asistir a sus cátedras" (2).

Grandes figuras protagonizan estas intervenciones como, Antonio Alcalá Galiano, Nicolás María Rivero, Manuel de la Revilla, Canalejas, Moreno Nieto, Gumersindo de Azcárate y Augusto G. de Linares, joven de 22 años, conferenciante en 1867 sobre Goethe, estudiado como naturalista y filósofo.

Entre estos debates tuvo especial resonancia el protagonizado por jóvenes médicos en el curso 1875-6 para someter a revisión el problema del spencerismo.

En la Universidad dos grupos opuestos, ambos con gran influencia, el de los krausistas y el de los neocatólicos, intentan captar a la juventud. Dos figuras de este profesorado ostentaron, a su vez, la representación de estas tendencias: la tradicional y católica, que encabezaba Menéndez Pelayo, y la liberal y europea que mantenía Giner de los Ríos. Linares, discípulo predilecto de este último, formó parte del plantel de jóvenes que siguieron la filosofía krausista importada de Alemania por Sanz del Río.

En 1871 varios naturalistas fundan la Sociedad de Historia Natural, a la que enseguida se incorpora, como socio y colaborador, el naturalista cántabro. En estos años se organizan en diversos países via-



El matrimonio Linares con su hijo Antonio y un grupo de amigos.

jes de estudio encargados de la exploración del mar y del conocimiento de su fauna. La Biología geográfica extiende sus dominios a las profundidades marinas y se organizan expediciones oceanográficas, de las que son una muestra, entre las más famosas, las inglesas del *Porcupine* (1869-79) y del *Challenger* (1872-6), la alemana de *Valdivia* (1898-9) y las francesas de los buques oceanográficos *Travailleur* (1880-82) y *Talisman* (1883). Como resultado de estas exploraciones se establecen en diversos países Estaciones o Laboratorios de Biología Marina. En 1894, Francia iba a la cabeza con el mayor número de ellos, cuya antigüedad ostentaba el de Concarneau.

Pero otros países, como Inglaterra, Bélgica, Italia, Holanda, Estados Unidos, Australia y Japón se incorporan, igualmente, a esta empresa de la investigación del medio marino. Los buques oceanográficos y exploratorios, con naturalistas a bordo, recogen especies raras o exóticas, que se destinan a los museos.

Como resultado se pone de moda el estudio del mar, del que fueron pioneros Karl August Moebius, Victor Hensen, C. G. J. Petersen, J. Schmidt, Karl Semper y otros.

En este ambiente científico de un siglo de grandes inquietudes, también culturales y sociales, el joven González de Linares gana por oposición en 1872 la cátedra, primero del Instituto de Albacete, y, en el mismo año, la de Historia Natural en la Universidad de Santiago de Compostela. De 1872 a 1875, año este último en que es separado de la cátedra, Linares va a desarrollar una amplia actividad docente en la universidad compostelana como profesor de Ampliación de Historia Natural.

El 1 de agosto de 1872 tomó posesión de la cátedra y en los exámenes de septiembre se vio obligado a suspender a gran número de alumnos con la asignatura pendiente. Iniciado el nuevo curso, sus explicaciones de teoría y autores considerados entonces de ideas avanzadas, y el hecho de impartir las clases sin ajustarse a un determinado libro de texto, le hizo ganarse la enemistad de alumnos y también de ciertos profesores del claustro, a causa de su carácter justo y severo.

Con este motivo comenzó a recibir cartas amenazadoras en las que esos alumnos, nada brillantes, le hacían esta advertencia: "Odiamos las doctrinas y las ideas de Vd. que son heréticas y condenadas por la doctrina de Jesucristo" (3). Y terminaba uno de los escritos con estas palabras: "Concluimos, señor pedante, señor quijote montañés, señor Herodes, pidiendo libro de texto, a que hables de manera que te entendamos. En otro caso publicaremos tus extravagancias, haciendo que lleguen a las manos del mismo Ministro y hasta a las del Rey" (4). Sin embargo, estos años el profesor de Cabuérniga (Cantabria) se preocupó de dar sentido práctico a sus clases y de poner al alcance de los alumnos las últimas novedades científicas. Con este fin dispuso un herbario importante recogido en varios lugares de España, preparó pacientemente una colección de criptogamas y, a la par, amplió su cultura matemática para poder enseñar con profundidad y método la cristalografía. Es en esta época cuando publica algunos trabajos sobre Paleontología y Geología, especialidades que ocupaban entonces su

atención. Pero interesa consignar como es en Santiago donde González de Linares comienza a explicar, con gran escándalo de la pequeña ciudad, las teorías evolucionistas consideradas entonces heterodoxas.

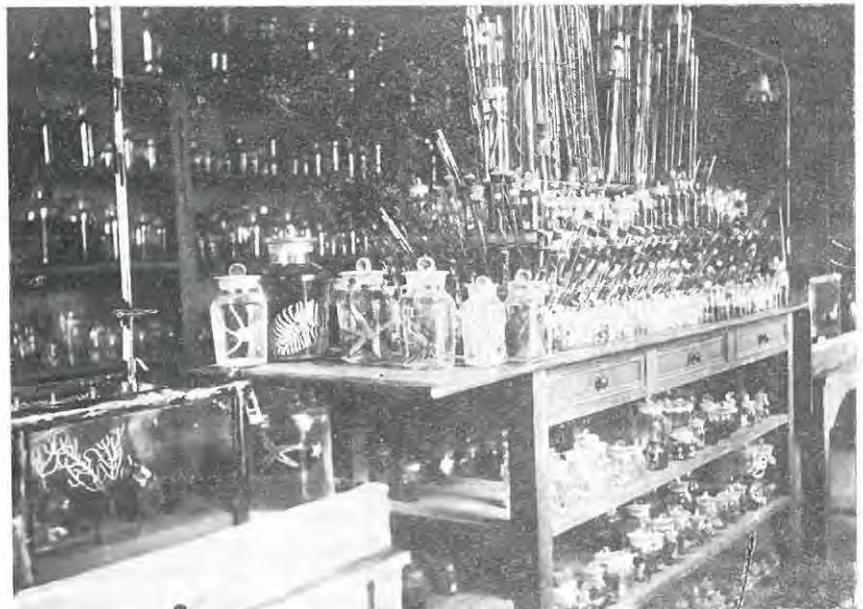
Cuando González de Linares y su compañero Salvador Calderón están explicando en sus cátedras la teoría de la evolución según Darwin, *El origen de las especies* todavía no estaba traducido al español. La primera traducción a nuestra lengua procede de 1877 y fue realizada del inglés por Enrique Godínez.

González de Linares posiblemente conoció la edición francesa que se remontaba a 1862 y de la que se hizo una segunda en 1866 (5). Pero el darwinismo le llegó también a través de la obra de Ernst Heinrich Haeckel, investigador, igualmente, del mundo marino y decidido partidario del darwinismo (Hartmann dijo de él que era más darwinista que Darwin), cuya conferencia "Historia natural de la creación" (1868), luego traducida en varios países, sirvió para la propagación de la teoría. En este sentido, desempeñó un papel importante de difusión la Biblioteca Económica Filosófica que dio a conocer en España obras de Kant, Schelling, F. Giner de los Rios, Hartmann, González Serrano, Spencer, Haeckel, Azcárate, etc. Esta colección popular, (se vendía a 50 céntimos el volumen), estuvo bajo la influencia de los Institucionistas, interesados en

el conocimiento del pensamiento en su vertiente científica y filosófica (6).

Cuenta Rodríguez Carracido que Linares, cuando le incorporó al grupo de alumnos escogidos, le aconsejó para su lectura obras de Naquet, Haeckel, Ahrens y Schelling. Caro Baroja asegura que el naturalista montañés "ya tenía preparadas las lecciones generales acerca de la Evolución cuando hizo las oposiciones a la cátedra de Instituto de Albacete" (7). Por su parte, Diego Núñez dice que Linares en su primera obra, *Ensayo de una introducción al estudio de la Historia Natural* (1873): "elabora una filosofía natural de carácter evolucionista" (8). De cualquier modo, es indudable que Linares era entonces uno de los naturalistas españoles mejor informado del progreso científico de Europa, a la par de poseer una gran cultura, con buen conocimiento de los autores clásicos de la ciencia. Ello le facilitó incorporarse enseguida a las novedades científicas del momento, como fueron el darwinismo, la biología marina y la bacteriología. Esta postura de libertad de pensamiento y de indagación la llevaron también los krausistas al campo ideológico.

Un profesor así tenía que llamar la atención en una pequeña ciudad universitaria como Santiago de Compostela y, a la vez, suscitar recelo por sus explicaciones en la cátedra, consideradas entonces demasiado avanzadas. Son los años del



Colecciones en la Estación biológica preparadas para su envío.

“miedo al mono”, como los ha llamado irónicamente Caro Baroja, en los que se debate públicamente el darwinismo en asociaciones científicas y congresos. Antes y después de sus explicaciones del evolucionismo, diversos naturalistas se adhirieron, total o parcialmente, a la nueva doctrina que estaba también ocasionando en Europa numerosas polémicas. Entre ellos estaban Antonio Machado y Núñez, Juan Vilanova y Piera, Sandalio de Pereda, Rafael García Álvarez, Enrique Serrano y Fatigati, José Rodríguez Carracido, José Monlau Sala y Odón de Buen (9). Pero el mérito de González de Linares está en ser uno de los primeros profesores españoles que incorpora el darwinismo a sus explicaciones de cátedra. Entre la documentación consultada por él, que figuraba entre sus papeles en la antigua Estación de Biología Marina de Santander, estaba un trabajo del profesor de Zoología en la Universidad de Strassburgo, Oscar Schmidt, publicado en Bonn en 1878, titulado *Darwinismus und Socialdemokratie* (10). Ello corrobora que estaba, pues, perfectamente informado sobre la nueva teoría científica que la Iglesia miraba con recelo. De todas las maneras, las cosas no hubieran llegado más lejos si el profesor krausista no hubiese aceptado la invitación de la Academia Escolar de Medicina para exponer las doctrinas evolucionistas en el Palacio de Fonseca de Santiago de Compostela. González de Linares no eludió en esta ocasión hablar del evolucionismo del hombre, lo que promovió la protesta de una parte del público durante la conferencia (11). En el coloquio final de la misma, partidarios y detractores del evolucionismo dejaron oír sus argumentos en aquella velada en la que aludía a autores prohibidos que no entraron en la Biblioteca General de la Universidad de Santiago de Compostela durante el siglo XIX (12).

No sabemos si la noticia sobre las explicaciones de Linares, consideradas revolucionarias, llegaron al Ministro o si fue denunciado por la polémica entablada en el Palacio de Fonseca. El hecho concreto es que la chispa del conflicto en la Universidad de Santiago surge cuando el Ministro de Fomento, Manuel de Orovio, remitió el 26 de febrero de 1875 una orden a todos los rectores con objeto de que se impidieran los ataques al dogma católico y a las instituciones vigentes del Gobierno

en los centros de enseñanza. A la vez se solicitaba que cada profesor presentara los programas de sus asignaturas que deberían ser remitidos al Gobierno por mediación de los rectores e, incluso, se pretendía fijar los futuros libros de texto.

Los naturalistas, González de Linares y Laureano Calderón, se rebelaron contra unas disposiciones que, según palabras del primero, negaban al profesor “la racional plena libertad de indagar y exponer sin otros límites que la conciencia de su deber profesional y respeto a los eternos principios de la moral y la justicia” (13). Opinaba el rebelde catedrático que las exigencias del Ministro habían sido hechas de forma inadecuada, atentaban contra la libertad del catedrático y obligaban a una coacción mecánica contra el alumno, convirtiendo al profesor en instrumento del pensamiento del Gobierno, quedando sus funciones reducidas a ser un simple expositor de doctrina.

Al no aceptar los preceptos del Gobierno, ambos profesores fueron expedientados y separados de la enseñanza, lo que originó la llamada segunda “cuestión universitaria”, con la dimisión y protesta de treinta y nueve catedráticos krausistas o simpatizantes, como Giner, Salmerón, Azcárate, Montero Ríos y Castelar, entre los más destacados. Este último, en su escrito de renuncia a la cátedra, decía: “Si es necesario sujetar la ciencia a la religión del Estado, ¿cómo podrá explicar Geología un catedrático que profese la doctrina Lyell; Historia Natural un catedrático que profese la doctrina de Darwin o de Wallace; Derecho y Moral un catedrático que profese la doctrina de Kant; Estética o Literatura un catedrático que profese la doctrina de Vischer; Filosofía o Historia un catedrático que profese la doctrina de Hegel?” (14).

La destitución de parte de ellos les obligó a intentar nuevas empresas académicas, y es entonces cuando Giner de los Ríos madura la idea de crear la Institución Libre de Enseñanza. Linares se retira a su casa natal de Cabuérniga, donde acuden, invitados por él, Salmerón y Francisco Giner. Es allí donde los tres hombres estudian el proyecto de la Institución Libre de Enseñanza presentado por Giner. Una vez constituida en 1876 la Institución, Linares se vincula a ella como profesor y colabora en el Boletín de la misma. Uno de los

primeros acuerdos fue nombrar profesores honorarios a Darwin y a Haeckel.

En 1880 el profesor cántabro deja de figurar como profesor de la Institución y realiza la primera de sus salidas al extranjero en compañía de su colega Salvador Calderón. El Museo de Londres fue uno de los lugares visitados, y Linares acude en viaje de estudio a los laboratorios de Wimerex, Concarneau y Marsella. En su hoja de Servicios como catedrático consta en los siguientes términos: "Fue comisionado en 3 de Junio de 1881, de Real Orden, para estudiar durante dos años los animales y plantas inferiores en los laboratorios del extranjero y la constitución en el Norte de Francia, Sudoeste de Inglaterra y Noroeste de Alemania del terreno Wealdico, descubierto por él en la provincia de Santander a fines de 1875, en la cuenca del Besaya". A su regreso en 1883 vuelve a ser comisionado para estudiar la fauna y las plantas inferiores de la costa de San Vicente de la Barquera y en 1886, por seis meses, la organización de la Estación Zoológica de Nápoles.

Su descubrimiento del Wealdico constituyó una aportación del máximo interés, lo que le concedió prestigio entre sus compañeros, ya que la formación Wealdense (que es la que contiene los gigantes reptiles secundarios de Europa o el mayor número de restos) comprendía una extensión en el occidente europeo insospechada en la época de la primera comunicación de González de Linares.

Pero no fue éste el único descubrimiento del naturalista montañés, al que Giner de los Ríos consideraba en su época "el espíritu de mayor amplitud y penetración para el cultivo de la filosofía de la naturaleza en España".

En el mismo año de 1886, su compañero Calderón presentaba una comunicación en la Sociedad Española de Historia Natural en la que proponía que fuera Linares el encargado de dictaminar definitivamente sobre la compleja cuestión de la autenticidad de las pinturas de la cueva de Altamira. "El señor Linares —decía Calderón— que conoce y puede consultar esta literatura interesante, y que ha seguido desde sus orígenes la historia del descubrimiento de Altamira, es el llamado a visitar dicha cueva, comprobando, ante todo, su autenticidad y demostrando que, lo que no es creíble, la buena fe de los sabios

no ha sido sorprendida por algún burlón, como algunos opinan. El sabe perfectamente como podría esclarecerse este punto fundamental" (15). Esta afirmación de su compañero y colega se debía a que Linares meses antes había comunicado a la Sociedad que no debía trazarse una correlación entre la cultura de los hombres y la perfección en las pinturas que ejecuten. Para ello citaba como testimonio de su tesis la prodigiosa habilidad con que los bosquimanos realizaban sus dibujos, que tuvo alguna vez ocasión de ver representados. Sin embargo, la aportación más efectiva de González de Linares, de acuerdo con las ideas pedagógicas de la Institución, fue la de crear en Santander el primer laboratorio dedicado al estudio de la fauna y flora marinas, cuyas primeras gestiones había iniciado en 1885. Tres personas tuvieron especial intervención en este proyecto: Giner de los Ríos, González de Linares y Bolívar.

Tras múltiples dificultades se decide, al fin, su creación por Real Decreto, hace ahora un siglo, cuando era Ministro de Fomento Eugenio Montero Ríos, profesor dimisionario por la Cuestión universitaria y ligado a la Institución Libre de Enseñanza.

Cuando un siglo después juzgamos el contenido de la obra de Linares nos encontramos ante una personalidad sugestiva, de hombre armónico, constante y trabajador, con un sentido científico y de la experimentación al tiempo que el estético. Políticamente fue republicano del partido de Salmerón y, desde el punto de vista religioso, creyente, si bien participó de las ideas de los krausistas que practicaban un catolicismo liberal (16).

Su amplia preparación le hizo destacar en campos tan diversos como en la Geología, la Cristalografía, la Botánica, la Prehistoria y, dentro de la Biología Marina, en el estudio de las esponjas. Pero interesa subrayar su espíritu pedagógico, propio de los institucionistas, que le llevó a sentir curiosidad, como hemos visto, por temas muy diversos y a preparar promociones de futuros naturalistas, que encontraron después en la Estación de Biología Marítima un centro de experimentación de posgraduados y estudiantes capaz de mostrarles los misterios del mundo marino. Esta labor se desarrolló a través de los becarios, las Colonias de la Institución y la preparación de material pedagógico



Edificio de la primitiva Estación de Biología Marítima en El Sardinero.

con destino a los centros de enseñanza. Los institucionistas fueron empresarios de obras culturales y se preocuparon primero de regenerar a España y después de europeizarla. En tanto Menéndez Pelayo, con un gran sentimiento patriótico, intentó demostrar la existencia de la ciencia española en el pasado, los institucionistas, como Giner y Linares, se preocuparon más de crearla en el presente. El primero puso los cimientos de la investigación histórico literaria de su tiempo y los segundos se volcaron en la pedagogía como procedimiento para transformar España.

La labor de los institucionistas permanece, pues, como un muestrario del intento más profundo y patriótico de transformar el país hacia modelos europeos. Por ello se preocuparon de captar a la juventud y educarla con un sentido de ética y estética.

La Estación de Biología Marítima se convirtió, como quería su fundador, en un centro docente y de experimentación. En el informe emitido por el Consejo de Instrucción Pública relativo al presentado por Linares se concretaba esta función en estos términos: "Ha de ser además el Laboratorio biológico escuela donde los naturalistas españoles vayan formándose y familiarizándose juntamente con la observación de los diversos animales en sus propias y especiales condiciones de vida" (17). Aquellas enseñanzas a los becarios se pueden hoy día comprobar al repasar la documentación existente en los archivos de la Estación (hoy Laboratorio Oceanográfico) donde se guardan los diarios de las prácticas realizadas por estos alumnos con los dibujos y el estudio

de las especies recogidas en el mar. Más tarde, el segundo director José Rioja, al que tanto debe la Estación de Biología Marina, participó como profesor en los cursos organizados por la Junta para Ampliación de Estudios, que enviaba a sus alumnos a Santander. Médicos, químicos, farmacéuticos y naturalistas se prepararon en la Estación de Biología Marítima de Santander, cuya fama trascendió de nuestras fronteras. Sin embargo, tanto su fundador como sus continuadores tuvieron que soportar las mermas presupuestarias del Centro y las condiciones inadecuadas de unas instalaciones provisionales.

Las consignaciones del Estado disminuyeron de forma tan alarmante que hubo momentos en que la primera Estación de Biología Marina de España estuvo a punto de desaparecer. Para mantenerla se dio el caso de tener que empeñar los microscopios y verse obligados los directores a adelantar dinero de sus sueldos para las necesidades más urgentes. La historia, en este sentido, de la Estación de Biología Marina de Santander, es una de tantas muestras del abandono porque ha pasado la investigación científica en España. Esta situación que se hizo grave en algunos momentos, sobre todo en los años finales del siglo, acarrió a Linares muchos disgustos. La dotación presupuestaria pasó de veinte mil pesetas en 1887-88 a nueve mil seiscientas en los años 1895-1899 y a siete mil doscientas cincuenta en 1902, hasta alcanzar cifras menores de cinco mil doscientas cincuenta pesetas en los años que siguieron a la muerte del fundador. En 1899, por ejemplo, el Ministro de Fomento, Marqués de Pidal, mermó los

presupuestos como represalia contra la Estación por acoger en el grupo de trabajo al fraile secularizado Elpidio de Mier.

Ya en 1891 Linares había rogado a su paisano Menéndez Pelayo que apoyara ante Cánovas los presupuestos del Centro. Sus palabras escritas entonces a un amigo dejan entrever la decepción y la tristeza: "Yo no se si podré ya con la carga que un celo más generoso que reflexivo me ha echado encima; pero sí aseguro que situación de ánimo tan violenta y desesperada como la que traigo conmigo hace días no es posible aguantarla más" (18).

Un año antes de morir, en 1903, publicaba en la *Guía de Santander y su provincia* de Alberto Gayé, un resumen de su trabajo al frente de la Estación y de los cometidos realizados por el centro. El pesimismo y la autocensura excesiva se hacen sentir en las palabras del fundador de la Estación de Biología Marina de Santander. Sin embargo, el primer laboratorio marino de España había desarrollado una intensa y positiva labor científica y pedagógica que ha llegado hasta nuestros días.

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA

(1) *Las Cartas desconocidas de Galdós en «La Prensa» de Buenos Aires* (Madrid: Cultura Hispánica, 1973), p. 442.

(2) *Ibid.*, p. 57.

(3) Julio Caro Baroja, «El miedo al mono» o la causa directa de la «Cuestión Universitaria», en el 1875», *En el Centenario de la Institución Libre de Enseñanza* (Madrid: Tecnos, 1977), p. 36.

(4) *Ibid.*, p. 36.

(5) *De l'origine des Espèces par Selection Naturelle*, Deuxieme edition (París: Guillaumin, 1866). En 1873 se publicó otra edición, con notas y aumentada, traducida del inglés por J. J. Moulinié (París: J. Claye, 1873).

(6) Ernesto Haeckel, *Ensayos de Psicología celular*, Traducción de Antonio Zozaya, Biblioteca Económica Filosófica (Madrid, 1889).

(7) O. C., p. 38.

(8) *El Darwinismo en España*, edición de Diego Núñez (Madrid: Castalia, 1977), p. 30.

(9) José Cuello Subirana, «El Darwinismo y los profesores de Enseñanza Media», *Nueva Revista de Enseñanzas Medias*, n.º 7 (Madrid: Servicio de Publ. del Ministerio de Educación y Ciencia, otoño 1984), pp. 57-62. Sobre la reacción de los biólogos ver de George S. Caster, *Cien años de evolución* (Madrid: Taurus, 1959), pp. 83-94.

(10) Este mismo autor había publicado cuarenta años antes *Descendance et darwinisme* (París: A. Moussin, 1874).

(11) Ya para entonces se habían descubierto en diversos lugares restos del hombre fósil. En 1836 se encontró en la India el *Semnopiteco*. Al

año siguiente E. Lartet anunciaba el hallazgo del antropeide llamado *Pliopiteco* y en 1857 volvía a encontrar otros restos del *Driopiteco* en el Pirineo Francés. También fueron hallados restos humanos en Gibraltar (1848) y del hombre de Neanderthal en 1866. En el año de la llegada de Linares a Santiago de Compostela, Gervais había descubierto huesos y dientes humanos clasificados como *Oreopithecus bambolii* en los lignitos del Monte Bamboli en Grossette (Toscana).

(12) José Ramón Barreiro, M.ª R. Rodríguez y Luz Rubial, «El evolucionismo en Galicia en el siglo XIX», *Compostellanum*, vol. XVI, n.º 1-4, enero-dic. de 1971, pp. 539-574 (540). Contrasta la pobreza de autores y libros sobre evolucionismo en España con la riqueza bibliográfica existente en Francia donde se tradujo enseguida a Darwin, Hartmann y Haeckel.

(13) M. Ruiz de Quevedo, *La Cuestión Universitaria. Documentos coleccionados por M. Ruiz de Quevedo referentes a los profesores separados, dimisionarios y suspensos*. (Madrid. Alaria, 1876).

(14) Ver en Apéndices de *La Institución Libre de Enseñanza* de Antonio Jiménez Landi (Madrid: Taurus, 1973), p. 66.

(15) *Anales Soc. Esp. Hist. Nat.*, 15 (1886), p. 69 Vid. Actas de la Sociedad.

(16) Benito Madariaga, *Augusto González de Linares y el estudio del mar*. (Santander: Institución Cultural de Cantabria, 1972).

(17) Documento recogido por B. Madariaga, o. c., p. 196.

(18) *Ibid.*, p. 81.

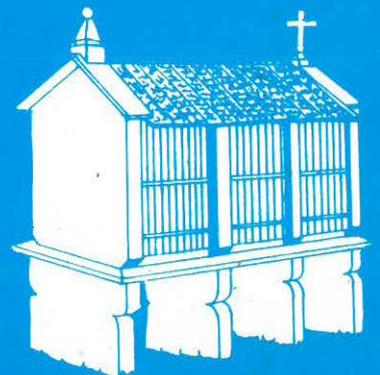


# CENTRO GALLEGO DE SANTANDER



1987

# LIBREDON



REVISTA «LIBREDON» ORGANO OFICIAL DEL CENTRO GALLEGO DE SANTANDER  
DECLARADO DE UTILIDAD PUBLICA  
AÑO 1987 — NUM. 31

DIRECCION: CENTRO GALLEGO DE SANTANDER

C/. Hernán Cortés, 47 bajo  
Teléfono 942 - 21 61 70  
39003 SANTANDER

SUMARIO:

EDITORIAL  
La Junta Directiva

SECCION DE COLABORADORES

Xosé Filgueira Valverde  
José Leyra Domínguez  
José Manuel Blanco Prado  
Benito Madariaga de la Campa  
Roberto Luis Moskowich  
José Manuel González Herrán  
José Hermida Piñeiro  
Pedro Casal Solís  
Matilde Camus  
José A. Garmendia Galdós  
Luis Alonso Girgado  
Luis López Rodríguez

PORTADA:

José Luis Movellán Ayllón

FOTOGRAFIA:

Moreno: Colsa: Fraile

COMPOSICION E IMPRESION:

Manufacturas JEAN, S. A.  
Avda. de Parayas, 5 — 39011 Santander  
Depósito Legal: SA. núm. 64-1979

EDITA:

CENTRO GALLEGO DE SANTANDER



### LIBREDON:

*“Nombre del monte o colina donde los toros salvajes uncidos al carro que conducía los restos de Santiago Apóstol, bajo la custodia de sus discípulos Teodoro y Atanasio, se detuvieron y negaron a continuar. Allí mismo fue enterrado el Apóstol y más tarde levantada en aquel mismo lugar la Catedral de Santiago.”*

# La figura contradictoria de

## GUMERSINDO LAVERDE RUIZ

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA

Los estudios publicados hasta el momento sobre Gumersindo Laverde Ruiz adolecen, sin duda, de ser imperfectos y ofrecer una visión subjetiva y amistosa del personaje. Así ocurre con la semblanza que le hizo José María Quintanilla ("Pedro Sánchez") en el libro *De Cantabria* (1890) y los trabajos de Núñez Arenas y José María de Cossío (1).

Laverde y Menéndez Pelayo se conocieron en 1874 cuando éste decano y don Marcelino se examinaba para el grado de licenciado en Filosofía y Letras en la Universidad Literaria de Valladolid. A partir de entonces nació una sincera y profunda amistad entre maestro y discípulo, y se entabló entre ellos una relación epistolar erudita que ofrece una visión bastante completa de las inquietudes y problemas que constituían entonces la vida intelectual de ambos personajes. Gracias a esta coincidencia el nombre de Laverde se ha fijado siempre al de Menéndez Pelayo, como amigo y mentor. De no ser por esta particularidad es seguro que su nombre no hubiera pasado a la historia literaria del siglo XIX. Son sus amigos los que, reconociendo su preparación y muchas lecturas y apenados por su constante y progresiva enfermedad, le trataron en términos que sólo se explican hoy como un reconocimiento a la amistad.

Fue Laverde poeta e historiador de la filosofía española, disciplina que constituía su mayor afición y en la que le hubiera gustado alcanzar renombre. Autor de versos "laverdaicos", que el Marqués de

Valmar calificó de "extraño pero no insonoro metro", carecieron de proyección e imitadores en su tiempo y después de su muerte. A él se debe también la propuesta de introducir en nuestra ortografía la semi-coma, con valor menor que el de la coma. Pero ni por esto, ni por su discreta obra escrita, se le recordaría, como decimos, si no hubiera sido por sus vinculaciones con Menéndez Pelayo, al que incitó a entablar numerosas polémicas en temas que fueron la causa del nacimiento de la leyenda negra contra el polígrafo santanderino.

La enfermedad le impidió a Laverde el desarrollo del trabajo intelectual e incluso



Gumersindo Laverde

hacer una vida normal como profesor. José María de Cossío ha descrito con detalles sus dolencias, cuyo origen no indican sus biógrafos. El mismo Laverde, en carta a Menéndez Pelayo, le dice: "Si Dios me la prolonga (la vida), es sin duda para que, con los trabajos y aflicciones de varia índole que sufro, tenga ocasión de purgar mis errores y pecados. ¡De cuán distinta manera se ven las cosas desde el ocaso de la vida! Una de las cosas de que me

remuerde la conciencia es de haber sido asaz indulgente con algunos pasajes libidinosos o algo libres de sus traducciones paganas, que V. en su entusiasmo clásico no ve tan claros" (2). En términos parecidos se expresa cuando censura a Pereda por una escena de su novela *Pedro Sánchez* en la que el protagonista besa a Clara, la que sería luego su mujer. Este reflejo inhibitorio hacia el sexo será una constante suya, así como la animadversión continua y porfiada al krausismo español.

El retrato literario que hace de él Menéndez Pelayo tiene resonancias de oración fúnebre cuando le llama "varón de dulce memoria y modesta fama, recto en el pensar, elegante en el decir, alma suave y cándida, llena de virtud y patriotismo, purificada en el yunque del dolor hasta llegar a la perfección ascética" (3). En otro lugar reconocerá que "escribió poco, pero muy selecto", lo que confirmó el propio Laverde cuando en una de sus cartas le confesaba a su joven discípulo: "he sido el hombre de más proyectos y de menos obras que se conoce" (4).

Artigas asegura que "le adelantó la hora" (5) a don Marcelino, cuando en realidad se la descompuso, ya que la obra sugerida por Laverde fue la más conflictiva de don Marcelino y la menos objetiva.

Las alabanzas a tan contradictorio personaje llegan al máximo cuando Sánchez Reyes dice que fue un sabio y probablemente también un santo (6). En este sentido, se puede afirmar, con entera certeza, que no fue ninguna de estas dos cosas.

Laverde será el culpable de las polémicas entabladas por Menéndez Pelayo al inducirle a escribir el libro por el que Unamuno le califica de "el sectario de los *heterodoxos españoles*" y de meterse, sin estar justificado, contra determinadas personas del mundo intelectual (7). Estas polémicas, en las que no salió siempre Menéndez Pelayo exento de daño, le granjearon muchas enemistades y disgustos, incluso con los de su propia ideología.

Desde sus primeras cartas a este alumno privilegiado, que era Menéndez Pelayo, se caracterizó Laverde por su celo en enviarle noticias bibliográficas y por la porfiada e insidiosa persecución de los miembros de la Escuela Krausista. Ya en noviembre de 1874, en una de sus primeras cartas a Menéndez Pelayo, le incita a éste

a que incluya en su trabajo sobre la "Biblioteca de Traductores" a Sanz del Río por la traducción que hizo en ese año del *Ideal de la humanidad para la vida* de Ch. C. F. Krause. Y le añade: "...y en su artículo podrá Vd. darnos curiosas noticias sobre sus mss. misteriosos" (8). A partir de entonces sus alusiones a los krausistas serán constantes. Así en la carta del 9 de junio de 1875, al aludir a la polémica sobre krausismo mantenida por Campoamor, Laverde le pide a su discípulo y paisano que entre en la polémica y le escribe: Entre Vd. en campaña y atáquelos en la cuestión de la creación *ex nihilo*, que rechazan, sobre cuya materia ofrece rico arsenal el P. V. de Ráulica" (9). Es la primera propuesta de polémica que, en esta ocasión, no acepta Menéndez Pelayo. En carta del 14 de septiembre de 1875 es cuando le propone una serie de proyectos para futuros libros. Entre ellos nos interesa consignar ahora el de "Heterodoxos españoles célebres" donde debería estudiar a personajes como Prisciliano, Elipando, Servet, Marchena y Blanco-White (10). En carta del 30 de setiembre le responde don Marcelino: "Tengo formado detallada y menudamente el plan de los *Heterodoxos*; le verá Vd. en Valladolid" (11). En otra carta del 5 de octubre de 1875 le sugiere al joven Menéndez Pelayo meter en los *Heterodoxos* a los krausistas Sanz del Río y Fernando de Castro. En la de respuesta de don Marcelino del 29-XI-75 le dice: "¿Quiere Vd. remitirme el plan de los dos capítulos Sanz del Río y el krausismo y D. Fernando de Castro? Se lo agradecería en extremo, porque tal vez me decida a publicar el "specimen" de tal trabajo en la *Revista Histórica-Latina*" (12). Sin conocer a fondo la vida de Sanz del Río, Laverde se atreve a enviar un guión con estas palabras: "Como yo conozco muy someramente la vida de Sanz del Río, no es fácil que trace bien el plan para su biografía. Allá va, con todo, un bosquejo, si bien incompleto; pero Vd., con más datos, ya llenará los vacíos" (13). Lo mismo hace respecto a Fernando de Castro, personaje tratado luego por Menéndez Pelayo en unos términos durísimos: "Remito a Vd. también el plan para el artículo o capítulo de D. Fernando de Castro en los *Heterodoxos*. Como hecho de memoria tendrá vacíos aunque me satisface más que el,

que le mandé relativo a Sanz del Río" (14). El 20 de diciembre de ese año Menéndez Pelayo tiene preparado ya el Discurso preliminar y el plan de la obra, cuyo borrador se conserva en su Biblioteca y en el que anota al final de él la colaboración prestada por Gumersindo Laverde en la elaboración de los capítulos que se refieren a los krausistas.

Lo verdaderamente sorprendente es que Laverde no duda en aconsejar a Menéndez Pelayo contra Sanz del Río, que en otro tiempo figuró como amigo suyo, del que solicitó ciertos favores, y al que llama "mi querido amigo" en las dos cartas suyas que se conservan. En una de ellas, seguramente de 1860, le decía: "Leo con mucho gusto sus artículos filosóficos en La Revista y no dejaré de manifestarle con franqueza mis dificultades, siquiera sean de poca importancia. ¡Feliz yo si pudiera consagrar a tales estudios todas mis horas! Pero, qué quiere Vd., no a todos nos es dado seguir nuestra vocación. Daría cualquier cosa por leer en compañía de Vd. las grandes obras de los Filósofos y analizarlas bajo su dirección" (15). En ella le dice también que recientemente había tenido carta de Azcárate, al que más tarde, como diremos, le preparó la polémica de la ciencia española.

En 1860 Laverde se traslada a Madrid y trabaja en la Secretaría de la Junta Provincial de Beneficencia. Obsérvese que cuando está en un "modesto empleo" y ostentan su mayor influencia los krausistas, se escribe con ellos y nada parecía indicar el oculto rencor que guardaba contra sus antiguos compañeros. André Baron afirma que "no tuvo en una primera fase reparos en recibir cargos oficiales en la enseñanza de parte de los ministerios procedentes de la Septembrina". Y añade más adelante: "...por aquellos años ocupó durante cuatro meses (en 1872) un puesto algo destacado en el Ministerio de Fomento, siendo entonces sucesivamente presidente del gobierno los dos prohombres de la revolución, Serrano y Sagasta, y rector de la universidad de Madrid, Fernando de Castro. Estaba la enseñanza toda en mano de los krausistas, y Laverde colaboró oficialmente con ellos no desde apartado rincón provinciano, sino en el propio Madrid, foco y núcleo de las actividades de ellos" (16).

Menéndez Pelayo, joven de poco más de veinte años, inexperto por la edad en materia de polémicas y amante del estudio, se deja llevar por su paisano, que periódicamente le proporciona el goce de la información bibliográfica, fruto de su experiencia y de la consulta de los ficheros de la Facultad. Laverde le adelantó la hora que impidió al joven Marcelino dedicar su tiempo exacto a otros problemas que iban mejor a su condición de investigador histórico-literario. Al final, la larga polémica sobre la ciencia española, a la que nos referiremos, la perdió don Marcelino, aunque haya que reconocer y alabar su meritoria labor de rescatar nombres con los que intentó formar un catálogo utilísimo, pero que más bien demostraba en su conjunto la pobreza y mediocridad de la historia de nuestros descubrimientos y aportaciones originales, salvo honrosas excepciones.

La discusión sobre la ciencia española no era nueva y provenía del siglo precedente. El propio Laverde en 1856 había mantenido una polémica en la *Revista Universitaria* donde proponía la creación de una Academia de Filosofía española y el proyecto de una Biblioteca de filósofos españoles. En este artículo Laverde intentaba demostrar la existencia de una filosofía en nuestro país. Poco tiempo después Sánchez de la Campa respondía a Laverde negando la existencia de un pensamiento filosófico, si bien aplaudía la idea de crear una Academia. Todavía intervendría un tercer personaje, Martín Mateos, para adoptar una postura mediadora ya que, a su juicio, España había tenido algunos filósofos de especial relieve en tiempos pasados. Años más tarde, en 1868, Laverde publicó su libro *Ensayos críticos sobre Filosofía, Literatura e Instrucción Pública*, en uno de cuyos capítulos presentaba una relación de nuestros filósofos, teólogos, matemáticos, físicos y cosmógrafos.

Por otra parte, en estos momentos eran famosos los debates del Ateneo de Madrid en donde se estaban sometiendo a crítica lo mismo que en las revistas y academias científicas; la vida intelectual de la época, la filosofía, la enseñanza y el nivel científico del país. Castelar, Canalejas, Palacios Valdés y Tubino, entre otros, escriben artículos sobre el particular en *Re-*

# EVEREST - Superseco y LAVANDERIA

Floranes, núm. 18 - SANTANDER - Teléfono 238797

*Con nueva instalación de maquinaria  
Super-moderna que existe en el mercado*

*Le ofrecemos limpieza de todas  
sus prendas de vestir en 24 horas*



ALFOMBRAS  
CORTINAS  
MANTAS  
EDREDONES



Todo con servicio a domicilio gratuito.

Llámenos sin compromiso.

**GRACIAS**



# HONG-KONG

MARIANO SANTOS Y CIA. S.L.

CASTILLA, 61  
TELES. 2245112 y 211351  
39019 SANTANDER

ULTIMAS MODIDADES MUNDIALES PARA REGALO  
ESPECIALIDAD DE ARTICULOS ORIENTALES

*vista Europea, Revista de España, Revista Contemporánea, etc.*

Tubino, precisamente, publicó en el número 188 de la *Revista de España*, en 1875, el artículo "La crisis del pensamiento nacional y el positivismo en el Ateneo". En este trabajo se hacía una crítica del ambiente intelectual reinante entonces. Aludía Tubino a la carencia de novelistas y cómo nos abastecíamos literariamente de traducciones. Criticaba también al profesorado por su bajo nivel científico y añadía: "En baja viene cotizándose la ciencia nacional, en el gran mercado intelectual de Europa, y en baja seguirá mientras la crisis que vivimos no se resuelva en afirmaciones que den la posible unidad al pensamiento español" (17).

Así estaba la cuestión de la ciencia española cuando interviene el joven Menéndez Pelayo, bien conocido en los medios neocatólicos, en los que gozaba de especial prestigio como bibliófilo.

La polémica nació cuando Gumersindo de Azcárate comenzó a publicar una serie de artículos en la *Revista de España* y en uno de ellos relacionaba el desarrollo de la ciencia con la libertad de investigación y exposición para que no "se ahogue por completo su actividad, como ha sucedido en España durante tres siglos" (18). Laverde, en un anexo a la carta que le escribe el 7 de abril de 1876, le resume a Menéndez Pelayo la que, a su juicio, fue la actividad científica española con un catálogo de nombres que ya había publicado en 1868 en su libro *Ensayos críticos sobre Filosofía, Literatura e Instrucción Pública*. Y terminaba así su informe: "El asunto como Vd. ve, es de importancia y de honra nacional y ya que yo no puedo, desearía que Vd. empuñase la pluma y refutase con la extensión conveniente, en forma de artículo o de carta, el aserto infundado del buen Azcárate (que no es una opinión suya tan sólo) que se conoce estar más versado en la lectura de libros extranjeros que en la de los españoles. Con tal motivo podría Vd. insistir en la necesidad de que se establezcan las cátedras que yo propuse en mi artículo *El Plan de Estudios y la Historia intelectual de España*, para acabar con la vergonzosa ignorancia en que estamos, en parte, por no saber latín, acerca de la *actividad científica* de nuestros mayores, ignorancia menor entre los extranjeros (icaso raro!) donde un Kleutgen

y otros mil no cesan de citar a Suárez y a otros filósofos españoles. Vd. puede como nadie, escribir dicho artículo, mándemele, y yo cuidaré de publicarle donde más convenga. Tiene esto tanto mayor interés cuanto que el ataque va indirectamente contra el Catolicismo" (19). Laverde estimula a don Marcelino a contestar a Azcárate alegando que él estaba enfermo y no podía hacerlo y que el ataque de Azcárate iba contra el catolicismo, lo cual no era cierto.

El 14 de abril insiste: "Su artículo contra Azcárate será bueno, porque Vd. conoce bien el asunto, sabe escribir con desembarazo y podrá decir cosas nuevas o poco conocidas sobre varios puntos, como, por ejemplo, sobre las relaciones que median entre los varios filósofos y escuelas" (20). Don Marcelino cae en la trampa y contesta: "Remito a Vd. el articulejo contra Azcárate, que borrajeé "calamo corriente" estos últimos días. Como Vd. verá es harto ramplón y chapucero, sin gran novedad en noticias ni en ideas" (21). Obsérvese que tanto Laverde como su corresponsal intuían la posibilidad de una polémica ya que ambos aluden en sus escritos al artículo "contra Azcárate".

Una vez más, el 23 de junio de 1877 le remite Laverde varios libros y folletos, entre ellos una carta litografiada de Sanz del Río que se conserva en la Biblioteca del polígrafo santanderino y en la que al final anotó Menéndez Pelayo de su puño y letra: "La anterior epístola es un buen testimonio de la astucia e hipocresía krausista".

La citada carta de Julián Sanz del Río es del 15 de enero de 1864 y va dirigida a don F. R. de Castilla. Según Cacho Viu se trata de Tomás Romero de Castilla, catedrático de Lógica en el Instituto de Badajoz. En ella sale al paso el profesor krausista de los rumores que censuraban sus enseñanzas filosóficas como heterodoxas, y hace confesión pública de su fe religiosa. Por ello dice: "Que mi enseñanza es pública y está abierta al juicio de todos, sin que hasta hoy se hayan mostrado los que la frecuentan ofendidos ni chocados en ninguna de las leyes que al hombre obligan, ni religiosas, ni morales, ni políticas, ni aun las de la más delicada circunspección y respeto a cosas e ideas, aun las contrarias que no lo son cuando llevan por delante y compañero el amor

# **QUESO «LOS CAMPESINOS»**

EXTRA GRASO

ELABORADO CON LECHE INTEGRAL

PASTEURIZADA DE VACA

CON LA GARANTIA DE

**QUESERIAS CANTABRAS**

ORUÑA (Cantabria)

# **Cristalería Soriano**

Herrero y Cía., S. A.

FABRICA DE ESPEJOS — ACRISTALAMIENTOS

Alcázar de Toledo

Teléfono 23 47 00\*

Avda. Pedro San Martín, 4

Teléfono 33 43 70

S A N T A N D E R

a la verdad" (22). Esta interesante carta, a la que alude Menéndez Pelayo en su *Historia de los Heterodoxos españoles*, aunque no la reproduce, deja patente la religiosidad de Sanz del Río y su sinceridad. Como dice en el escrito, sus enseñanzas no ofendieron al auditorio que acudía a escucharle, formado, no por jóvenes impresionables, sino por hombres maduros, profesores, padres de familia y consejeros influyentes del país "educados con nosotros en nuestras leyes y tradiciones históricas, y capaces de juzgar lo que a tales leyes desdice o repugna" (23). No obstante, advierte que si sus enseñanzas sirvieran mal a tales leyes estaría pronto a cesar en dichas explicaciones.

El 28 de julio de 1877 Laverde le envía nuevamente a Menéndez Pelayo con otra carta unas noticias bibliográficas. En el escrito le dice: "Es buena idea la de ir anotando en un registro especial todos los escritos heréticos contemporáneos. También debe apuntar los anti-heterodoxos. Convendrá asimismo que registre los datos de otra especie que logre, convenientes al movimiento heterodoxo de nuestros días". Así en la citada nota bibliográfica incluye *Estudios filosóficos y religiosos* (Madrid, 1876) de Francisco Giner y a García Ruiz, autor este último del libro *La democracia, el socialismo y el comunismo* (Madrid, 1861). De Eugenio Sué y Ayguals de Izco dice que "deben contarse entre los medios de propaganda heterodoxa que han pervertido a nuestra nación" (24).

Cuando muere Laverde en 1890, el Menéndez Pelayo maduro toma sus propias iniciativas y aborda temas más en consonancia con su vocación libres de polémicas y suspicacias. Como ha apuntado Joaquín Casalduero la *Historia de las Ideas Estéticas* es una de las mejores en su género en Europa y en España la única obra que, desgraciadamente, dejó inconclusa. Afirma Bonilla al respecto que "muerto Laverde, el aspecto de la producción literaria de Menéndez Pelayo cambia de un modo bastante notable".

Cuando, en definitiva, se estudia la personalidad de estos dos eruditos y sus influencias mutuas se llega a la conclusión de que Marcelino Menéndez Pelayo merece una disculpa por su obra polémica tan útil como discutida y atacada. La juventud, nobleza y sana intención, aun-

que no el tono de sus escritos, que hizo que fuera acusado "de acre y mordaz" y que se le exigiera en sus polémicas "más comedidas formas" (25), no impidieron que se le acusara de ser el "forjador de la leyenda blanca", como dice Unamuno (26). No ocurre así con Gumersindo Laverde Ruiz, quien fue un mal consejero, un mediocre investigador y un frustrado, si no resentido personaje. Disentimos con Sánchez Reyes cuando dice que Laverde "fue muy beneficioso" para el polígrafo santanderino y coincidimos con él, por el contrario, en que "a D. Gumersindo no se puede llamar maestro de Menéndez Pelayo, ni señalar influencia alguna doctrinal que imprima sello sobre él, como la que ejercieron por ejemplo, Lloréns, Milá, Camús y hasta el mismo Sr. Ganuza, su profesor de Santander" (27).

André Baron asegura que Laverde no fue un "extremista a lo Nocedal", pero sospechamos que debió de estar próximo al grupo de los ultramontanos de la "Unión católica", aunque sintió una tentación liberal, si no fue un oportunista, en los años de predominio krausista. Hombre especialmente escrupuloso en problemas de conciencia y religión, no dudó en atacar a los krausistas sirviéndose de Menéndez Pelayo, cuya animadversión a los miembros de este grupo filosófico era bien conocida. Un simple comentario de su compañero y tocayo Azcárate le dio pie para entablar, pues, la polémica de la ciencia española. Pero lo chocante es que en 1868 Laverde también opina que la causa de la decadencia de la filosofía española estuvo en "la falta de libertad" (28). Sin embargo, cuando contesta el 9 de noviembre de 1876 a la última réplica de Azcárate le oculta la intencionalidad polémica y le escribe: "Cordialmente felicito a Vd. y me felicito a mí mismo —que, a fuer de amigo suyo y justo apreciador de sus relevantes dotes personales, sentía en el alma verle capitaneando a los detractores de nuestras glorias científicas— por los términos en que rectifica la inteligencia, sobrado literal según veo, que, tanto el señor Menéndez Pelayo como yo, dimos al párrafo de su artículo de la *Revista de España*, de donde tomó pie aquel amigo para escribir la serie de eruditísimas epístolas insertas en la *Europa*. No iba tan allá su intención como sus palabras. En

su muy respetable padre, reconoce y proclama Vd. los merecimientos de la ciencia española del siglo XVI" (29). Obsérvese que Laverde pone por delante el nombre de su discípulo y luego oculta a Azcárate su participación en el origen de la polémica.

El día en que se publiquen los diversos epistolarios de Gumersindo Laverde, del mismo modo que se ha hecho con el diri-

gido a Menéndez Pelayo, tendremos un mejor conocimiento de la personalidad de este profesor tan contradictorio y peculiar, cuya nota más destacada fue su inquina contra el grupo krausista con el que antaño colaboró —no sin escrúpulos— y que pasó a la historia de la filosofía española por una polémica tan útil como discutida, pero que pasó colándose como Pilatos en el Credo.

(1) «Pedro Sánchez», «Gumersindo Laverde» *De Cantabria* (Santander, 1890), p. 264. José María de Cossío, *Boletín de la Academia Española* (Madrid, 1931), pp. 731-771; *Antología de escritores y artistas montañeses* (Santander, 1951): *Bol. Biblioteca de Menéndez Pelayo* (Santander, 1961), pp. 37-48; M. Núñez Arenas, «La enseñanza literaria según Laverde», *Bol. Biblioteca de Menéndez Pelayo*, XII, 1930, 37:44.

(2) Carta del 30 de abril de 1876. *Epistolario de Laverde Ruiz y Menéndez Pelayo* (Santander: Diputación Provincial, 1967), I, p. 397.

(3) Citado por Enrique Sánchez Reyes, *Biografía crítica y documental de Menéndez Pelayo*, Tercera edición (Santander, Aldus, 1974), p. 107.

(4) Cossío, *Don Gumersindo Laverde Ruiz. Poeta Montañés* (Madrid, 1932), p. 9.

(5) Citado por Sánchez Reyes, *op. cit.*, p. 108.

(6) *Ibidem*, p. 109.

(7) Unamuno, *Visiones y Comentarios*, Colecc. Austral (Madrid: Espasa-Calpe, 1967), pp. 149-50.

(8) *Epistolario de Laverde Ruiz y Menéndez Pelayo*, I, p. 19.

(9) *Ibidem*, p. 153.

(10) *Ibidem*, p. 241.

(11) *Ibidem*, p. 246.

(12) *Ibidem*, p. 284.

(13) Carta del 9 de diciembre de 1875, *ob. cit.*, p. 287.

(14) *Ibidem*, p. 292.

(15) Julián Sanz del Río, *Documentos, Diarios y Epistolario* (Madrid: Tecnos, 1969), p. 375.

(16) André Baron, «Más sobre el krausismo y Menéndez Pelayo», *Bol. Bibl. Menéndez Pelayo* (Santander, enero-diciembre de 1972), p. 109.

(17) *Revista de España*, t. XLVII, n.º 188 (Madrid, 1875), p. 425.

(18) Marcelino Menéndez Pelayo, *Epistolario*, II (Madrid: Fundación Universitaria Española, 1982), p. 5.

(19) *Ibidem*, p. 6.

(20) *Ibidem*, p. 8.

(21) *Ibidem*, p. 16. Para una visión moderna y de conjunto del problema de la Ciencia Española, ver *La polémica de la ciencia española*. Introducción, selección y notas de Ernesto y Enrique García Gamero (Madrid: Alianza Edit., 1970).

(22) Carta litografiada al Sr. D. F. R. de Castilla. Biblioteca de Menéndez Pelayo de Santander, sign. 13.289.

(23) *Ibidem*.

(24) *Epistolario de L. R. y M. P.*, t. II, pp. 756-759.

(25) *La Ciencia Española* (Santander: Aldus, 1953), I, pp. 11 y 198.

(26) *Op. cit.*, p. 150.

(27) E. Sánchez Reyes, *op. cit.*, pp. 107-108.

(28) Citado por Baron, p. 110.

(29) *La Ciencia Española*, I, pp. 257-8.

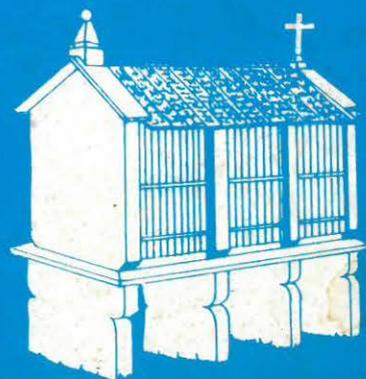


# CENTRO GALLEGO DE SANTANDER



1989

**LIBREDON**



REVISTA "LIBREDON" ORGANO OFICIAL DEL CENTRO GALLEGO DE SANTANDER  
DECLARADO DE UTILIDAD PUBLICA  
AÑO 1989 — NUM. 33

DIRECCION Y ELABORACION:

CENTRO GALLEGO DE SANTANDER

COLABORADORES

José Filgueira Valverde  
Xesús Alonso Montero  
José M. Blanco Prada  
Matilde Camus  
Dionisio Gamallo Fierro  
José A. Garmendia  
Pedro Javier González Rodríguez  
J. Leyra Domínguez  
Roberto-Luis Moskowich  
Benito Madariaga de la Campa  
Roberot-Luis Moskowich  
Isaac López Joga  
Jorge G. - Cristina G. Casalderrey  
María Isabel Beade Fernández  
Teresa Bello Fernández

PORTADA

José Luis Movellán Ayllón

FOTOGRAFIA

Roca, Lema y Joga

COMPOSICION E IMPRESION

Manufacturas •JEAN• S.A.  
Avda. Parayas, 5  
39011 Santander  
Depósito Legal: S.A. núm. 64 - 1979

EDITA

CENTRO GALLEGO DE SANTANDER

Hernán Cortés, 47 bajo  
Teléfono 942—216170  
39003 Santander-CANTABRIA



**LIBREDON:**

*"Nombre del monte o colina donde los toros salvajes uncidos al carro que conducía los restos de Santiago Apóstol, bajo la custodia de sus discípulos Teodoro y Atanasio, se detuvieron y se negaron a continuar. Allí mismo fue enterrado el Apóstol y más tarde levantada en aquel mismo lugar la catedral de Santiago."*

# LIBROS DE AUTORES GALLEGOS EN LA BIBLIOTECA DE MENÉNDEZ PELAYO

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA

No es nuestra pretensión recoger, no ya todos los libros que sobre tema gallego contiene la Biblioteca Menéndez Pelayo, ni tan siquiera una representación numerosa de los autores gallegos que leyó el polígrafo santanderino. Se trata, en este caso, de una carta dirigida a unos autores concretos que, en el siglo pasado, interesaron a los lectores y hoy continúan como primeras figuras de las letras gallegas.

Lo más importante de todas y la mejor representada es doña Emilia Pardo Bazán. Aparte de las obras completas en seis volúmenes, existen 25 libros entre los que se cuentan *Nuevo teatro crítico* (Madrid, 1891-93) y las principales novelas de la escritora como *La cuestión palpitante* (Madrid, 1883), *Insolación* (Historia amorosa) (Barcelona, 1889), *La madre Naturaleza* (Barcelona, 1887), *Morriña* (Barcelona, 1889) o *La Tribuna* (Madrid, 1882).

Gran parte de ellas llevan dedicatorias de doña Emilia al escritor santanderino, al que admiraba por sus inmensos conocimientos y aficiones bibliográficas. Así, en su libro *San Francisco*, escribe: "Al esclarecido historiador Marcelino Menéndez Pelayo, su amiga y admiradora por toda la vida". En *El cisne de Vilamorta* anota esta otra dedicatoria: "A Marcelino Menéndez Pelayo en testimonio de cariñosa simpatía y admiración". Y en *Insolación* le dedica el libro con estas palabras: "A Marcelino Menéndez Pelayo honra de las letras patrias".

Menéndez Pelayo fue crítico y prologuista de la edición *San Francisco de Asís*, realizada en París en 1886. Cuando se refiere a su compañera de letras en este prólogo, escrito en Santander en 1885, no duda en afirmar:

"Doña Emilia Pardo Bazán, mujer joven, agradable y discreta, favorecida largamente por los dones del nacimiento y de la fortuna, ha encontrado en su propio impulso y vocación incontrastable los medios de adquirir una prodigiosa cultura intelectual, superior quizá a la de cualquiera otra persona de su sexo, de las que actualmente escriben para el público en Europa, sin excluir país alguno, ni aún aquellos donde cierto género de obras de imaginación está totalmente entregado al ingenio de las mujeres".

Doña Emilia, a su vez, fue una de las personas que, desde el primer momento, se dio cuenta de la valía del crítico santanderino, del que dijo era el Pico de la Mirándola español.

En el área de la poesía, la Biblioteca cuenta con dos grandes poetas gallegos: Rosalía de Castro y Manuel Curros Enríquez. De la primera tiene: *Follas novas*, con prólogo de Emilio Castelar (Madrid, 1880); *En las orillas del Sar* (Madrid, 1884) y *Cinco poesías* (Madrid, 1900), editada esta última obra por la Real Academia Española con motivo de descubrirse una lápida de homenaje dedicada a la escritora por el académico Agustín de la Paz. Poco antes de morir, el crítico santanderino adquirió las *Obras completas* (Madrid, 1909-1910) de la escritora gallega.

Menéndez Pelayo, hombre de una gran vocación poética, se había referido ya a la melancolía poética de los versos de Enrique Gil y había escrito que era el gallego "uno de los pueblos más poéticos de España".

De Manuel Curros Enríquez existen catalogadas sus obras *Aires d'a miña terra*, 3.<sup>a</sup> ed. (La Coruña, 1886) y *O. Divino sainete* (La Coruña, 1888).

Hemos encontrado también libros de historia y del folklore gallegos de Manuel Murguía y de la Pardo Bazán. Del primero, marido, como se sabe, de Rosalía de Castro, existen los siguientes libros: *Diccionario de escritores gallegos* (Vigo, 1862), *Antología gallega* (Vigo, 1862), *El arte en Santiago durante el siglo XVIII y noticia de los artistas que florecieron en dicha ciudad y centuria* (Madrid, 1884), *Los Precursores. Faraldo-Aurelio Aguirre-Sánchez Deus-Moreno Autray* (La Coruña, 1885) e *Historia de Galicia, 2.ª ed.* (La Coruña, 1901-1905). De Emilia Pardo Bazán se encuentra su libro *El Folk-Lore gallego en 1884-85* (Madrid, 1886).

Otro autor gallego representado en la Biblioteca es el agustino secularizado, Manuel Pardo de Andrade, del que tiene Menéndez Pelayo los libros *Rogos de un escolar gallego a Virxé do bo acerto para que libre a terra da Inquisición* (La Coruña, 1841), *La Herculana*, Poema en dos cantos dedicado a la batalla de Trafalgar (La Coruña 1805?) y *Los guerrilleros gallegos de 1909* (La Coruña, 1892).

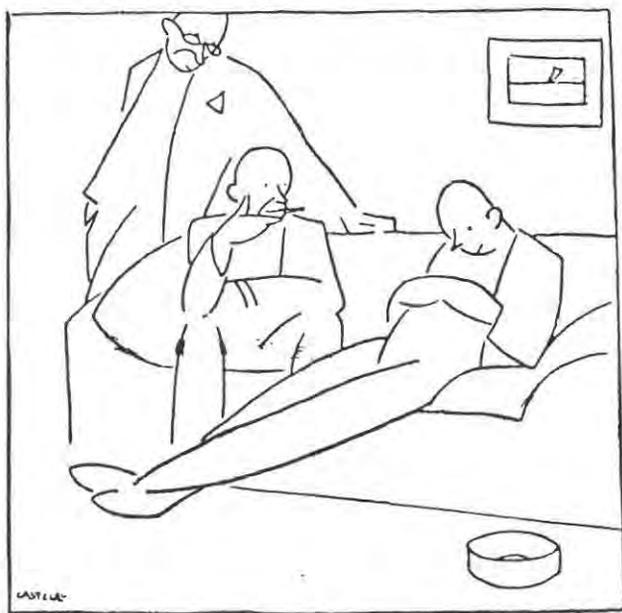
Como obra de consulta para conocer la relación de gallegos sobresalientes en las diversas artes existe el libro de José Pardiñas,

*Breve compendio de varones ilustres de Galicia* (La Coruña, 1887).

Es sabido que una parte de la documentación de Gumersindo Laverde pasó a la Biblioteca de Menéndez Pelayo. Entre sus papeles están los Almanagues de Galicia de 1866, 1867 y 1869. La importancia de estos Almanagues estriba en que colaboraban en ellos los principales escritores del momento. Por ejemplo, Emilia Pardo Bazán escribe "Reflexiones del año 1866" y Murguía solía hacer las Efemérides y el Necrológico. En el de 1866 Rosalía de Castro publicó "Tipos gallegos. El cadiceño" (pp. 37-41). "Las Literatas" (pp. 56-58) y "Poesía" (pp. 73-77). En el del año siguiente aparece su poema "A la luna".

Otras revistas gallegas depositadas en la Biblioteca son: *Galicia Diplomática* (Santiago, 1882), *Galicia católica* (Santiago, 1883-85) y *Galicia*, revista regional de Ciencias y Letras (La Coruña, 1887-93).

En el campo de las ciencias naturales, entre otros guarda el libro de Joseph Cornide, *Ensayo de una historia de los peces y otras producciones marinas de la costa de Galicia* (La Coruña: Cano, 1788), obra en la que comenta los diversos procedimientos de pesca y las redes y aparejos más utilizados en su tiempo.



—Yo no fui al servicio, porque libré por inútil.

—Librarías por parvo, porque outra cousa non vexo.

# LIBREDON



AÑO 2005 / NÚMERO 50  
CENTRO GALLEGO DE SANTANDER  
CASA DE GALICIA EN CANTABRIA

# 50

**GALICIA**  
**En FOCO**

**Página WEB**  
**ESTAMOS en**  
**la RED**

**Día de las**  
**LETRAS**  
**GALLEGAS**

**Reportaje**  
**EL**  
**HÓRREO**  
**GALLEGO**



LA CORUÑA



LUGO



ORENSE



PONTEVEDRA



## LIBREDÓN 50

En la vida de una institución poder celebrar la edición de cincuenta números de su revista social es, sin duda, un hito importante. Éste es el caso de LIBREDON que con el número 50 que el lector tiene hoy en sus manos ve cumplido uno de los objetivos que marcaron un día sus fundadores: ser mensajeros de Galicia en tierras de Cantabria. Y así ha sido; en este período que corresponde a más de cincuenta años ya que la revista pasó por diversas vicisitudes; LIBREDON ha llegado no sólo a nuestros socios, sino también a los simpatizantes de Santander y Cantabria, a otras Casas regionales, a las Casas de Galicia de España y de más allá de nuestras fronteras.

Hemos querido que este número nos traiga las noticias palpitantes de la actualidad de nuestro centro, y que a la vez evoque el pasado en el que firmas prestigiosas, algunas ya hoy desaparecidas, dieron vida a muchas

páginas de la revista. Esta conmemoración no puede dejar de reconocer el trabajo de quienes nos precedieron y han hecho posible que hoy salga a la luz este número 50. No es difícil Imaginar el interés y a la vez el temor con que recibirían las pruebas aquellos improvisados redactores que dieron a luz al primer número, y después, año tras año, los esfuerzos para que la revista no faltase a su cita.

Desde el pasado año LIBREDON se ha convertido en una revista semestral; trataremos de mantener este compromiso y con el deseo de que quienes nos continúen logren dentro de unos años un LIBREDON centenario. Nos llena de orgullo y satisfacción recibir cartas reclamando algún número, o encontramos con colaboradores espontáneos que envían sus artículos. LIBREDON es una obra de todos, de muchos amigos y sobre todo de un empeño para que en estas páginas quede reflejada la llama viva de esa parte de Galicia que aquí, en La Montaña, han hecho y siguen haciendo gallegos y cántabros, o cántabros y gallegos, que lo mismo da, y hasta a veces cuesta diferenciar de que lado nos late el corazón.

LIBREDON también hoy, porque es de bien nacidos ser agradecidos, desea testimoniar su gratitud a quienes han hecho posible que nuestros centros gallegos dispersos por todo el mundo hayan mejorado sus estructuras materiales, revitalizando además su prestigio social. En los sucesivos gobiernos del presidente Fraga, tanto la Secretaría de las Comunidades gallegas en el exterior, primero, como después la Consellería de emigración, pusieron en ello todo su empeño, y hoy, lo ya realizado en nuestra Casa de Galicia en Cantabria es una digna muestra de ello. Pueden pasar las personas pero su obra queda.

La edición de este nuevo número de la revista va a coincidir con la constitución de un nuevo Parlamento en Galicia, fruto del proceso electoral del pasado 19 de junio. LIBREDON en sus páginas será testigo de ello y del nuevo gobierno, al que deseamos éxito, y a la vez pedimos ya desde ahora una entrega total y decisiva, que continúe el progreso y desarrollo de nuestra tierra. Galicia precisa seguir adelante, necesita seguir su proyección en la Galicia exterior, y que la galleguidad, sin radicalismos, sea el símbolo de unión de todos los gallegos, que dentro y fuera, a uno y otro lado de los mares, amamos la tierra de nuestros mayores, la tierra en que hemos nacido.

Dentro de unos días en las fiestas de Santiago, nuestro patrono, será inaugurada en la ciudad de Torrelavega la Plaza de Galicia en la que por deseo expreso del presidente Fraga se eleva un bello cruceiro de la Escuela de Canteiros de Pontevedra; el símbolo de hermandad de nuestras tierras enlaza así desde Santander la Ruta Jacobea del Norte con la ruta lebaniega de Santo Toribio, cuyo Año Jubilar nos espera el próximo año. Hace unas semanas, Francisco Vázquez, Alcalde de La Coruña, se refería a don Manuel Fraga con estas palabras "un hombre de honor, que siempre defendió los intereses que la sociedad le ha encomendado". Nobleza y señorío en quien las ha pronunciado; es el homenaje y reconocimiento, por encima de todo interés político, hacia el hombre que ha gobernado dieciséis años la Xunta de Galicia. Por nuestra parte, admiración y gratitud hacia la persona y la obra de D. Manuel Fraga Iribarne, que desde hace ya muchos años es presidente de honor de esta Casa de Galicia.

**Juan José Fernández Teijeiro**

Presidente del Centro Gallego de Santander

## DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Prisma Grupo Publicitario

## IMPRESIÓN

Gráficas Campher  
Dep. Legal: SA-64-1979

## REDACCIÓN

Perfecto Pereiro  
José A. Otero

## SUMARIO

|   |          |
|---|----------|
| SALUDO DEL PRESIDENTE DE LA XUNTA DE GALICIA .....              | 4        |
| SALUDO DEL CONSELLEIRO .....                                    | 5        |
| SALUDO DEL ALCALDE DE SANTANDER .....                           | 6        |
| HOMENAJE DE LAS CASAS REGIONALES A LA CIUDAD DE SANTANDER ..... | 7        |
| <b>ESPECIAL N°50: EL LIBREDÓN, A TRAVÉS DEL TIEMPO .....</b>    | <b>9</b> |
| MEDALLA DE LA UIMP A D. BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA .....      | 19       |
| ENTREGA DE DIPLOMAS DEL CURSO 2004 .....                        | 19       |
| PAGINA WEB .....  | 20       |
| CENA DE CARNAVAL .....  | 21       |
| DÍA DE LAS LETRAS GALLEGAS .....                                | 22       |
| ASAMBLEA ORDINARIA .....  | 23       |
| LIBRO DE MITOLOGÍA CLÁSICA .....                                | 23       |
| II CICLO AULA DE SALUD .....                                    | 24       |
| REPORTAJE: EL HÓRREO GALLEGO .....                              | 25       |
| INAUGURACIÓN DEL CRUCEIRO EN TORRELAVEGA .....                  | 28       |
| NOTICIAS BREVES .....   | 28       |
| MUSEO DE PEDAGOGÍA DE GALICIA .....                             | 29       |
| ESPACIOS DE ARTE CONTEMPORÁNEO EN SANTANDER .....               | 30       |
| GALICIA EN FOCO .....   | 32       |
| CENA CON CASTELLANOMANCHEGOS .....                              | 32       |
| FERIA DE ALIMENTACIÓN DE TORRALVEGA .....                       | 32       |
| VIAJE A PEÑAFIEL .....  | 33       |
| V CERTAMEN JULIO GAMBA 2004 .....                               | 34       |
| GALICIA HOY: SEMANA VERDE DE GALICIA .....                      | 36       |
| EL RINCÓN DE LA COCINA .....                                    | 39       |

## MIEMBROS DE HONOR DEL CENTRO GALLEGO DE SANTANDER

### In Memoriam

Ilmo. Sr. D. Emilio Otero del Val

### Presidente de Honor

Excmo. Sr. D. Manuel Fraga Iribarne

### Socios de Honor

Ilmo. Sr. D. Benito Madariaga de la Campa

Ilmo. Sr. D. Joaquín Díaz de Rábago

D. Alfonso López Rivero

D. José Quiroga Paradiñeiro

Diario Montañés

Excmo. Ayto. de Torrelavega

## JUNTA DIRECTIVA

### Presidente

Juan José Fernández Teijeiro

### Vicepresidente 1º

Luis Fernández Fernández

### Vicepresidente 2º

Alejandro Llano Pallarés

### Secretario

Manuel Victoria Gallego

### Tesorera

María Santos Maneiro

### Vocales

Teresa Varela Ancochea

Olga Babarro Ferreiro

Perfecto Pereiro Lázara

José Antonio Otero Hermida

Ricardo Blanco Alonso

Susana Rodríguez Fuentes

Lourdes Royano Gutiérrez

Clemente González Ojea

**EL MISTERIO DEL ZAPATITO ROJO**  
**2º PREMIO "JULIO GAMBA"**  
**AUTOR: BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA**  
**SANTANDER, JULIO DE 2004**

Cuando iba camino del club, al pasar por uno de los barrios marginales de la ciudad, me encontré tirado en un basurero un zapato rojo de mujer. Era bonito y estaba en buen uso. Retrocedí en mis pasos para recogerlo. Lo que me llamó la atención o, si lo prefieren, suscitó mi curiosidad fue que nada más había uno. Por más que busqué no encontré el otro ejemplar. Con él en la mano me dirigí al "Club de profesiones liberales" donde nos reuníamos un grupo de amigos los jueves por la tarde. La llegada con el zapato y la explicación de mi interés en averiguar por qué faltaba el derecho, ocasionó una serie de comentarios festivos.

- ¿Y qué has hecho con él?, me preguntó uno de los socios que estaba en ese momento.

- Pues si quieres que te diga la verdad, lo primero que hice fue olerlo, le respondí.

- Mi contestación provocó entre los asistentes la risa a carcajadas.

- ¿Y cómo olía?, me preguntó otro de ellos con ironía.

- Pues os diré que no olía mal. Fue un acto instintivo, ya que como sabéis el olfato es un sentido con un fuerte componente sexual. El olor natural de la mujer es siempre agradable para el hombre.

Fue entonces cuando uno, quizá tan curioso como yo, motivó el interés colectivo tras proponernos que dentro de una semana los presentes diéramos una explicación razonada sobre la presencia del zapato rojo. Y así se hizo. Quedamos en que pasado ese tiempo cada uno de nosotros ofrecería una explicación y, por supuesto, podía examinar cuanto quisiera el misterioso zapato. Las interpretaciones que se dieron las resumo ahora muy brevemente, sin contarles a ustedes los comentarios jocosos que las acompañaron.

Yo por mi parte le pregunté a mi mujer qué número de calzado podía tener la usuaria. Enseguida me respondió que era de una mujer de pie pequeño.

¿Y dónde puedo encontrar este modelo?

En muchos sitios – me contestó- aunque es un tipo de zapato caro.

Otro de los convocados, muy chungón, se empeñaba en que procedía de una mujer coja. Incluso estuvo observando el desgaste del tacón. Pero falló en que tenía que encontrar a la mujer propietaria, joven y coja. Y no la encontró.

Mi amigo el Dr. Zamorano se inventó una teoría posibilista.

- Es muy posible – me dijo – que la mujer tirara con el zapato a una persona y calló a la calle. Me fui al lugar donde encontré el zapato y no había ventanas ni balcones cercanos al basurero. Y como su hipótesis no convenció a ninguno, continuaron las pesquisas.

Yo le pregunté a un amigo policía qué hacían ellos en estos casos.

-En principio – me argumentó – yo empezaría por averiguar si hay alguna zapatería próxima y quizá te den alguna información sobre si se puede saber cuando se vendió y quién pudiera haberlo comprado.

La sugerencia me pareció buena y me dirigí hacia una empleada del mejor y más próximo comercio de zapatos. Curiosamente no se rió y seguramente creyó que yo era un policía o un fabricante interesado en saber el resultado que daba esta marca de zapato.

- La mejor cliente que tenemos de este modelo es una señora que llaman Matilde la Cubana, pero también puede ser de alguna otra mujer. En cuanto a la fecha de venta, por el aspecto de la suela y de la piel le puedo adelantar – me dijo – que es un zapato de un año por lo menos.

A partir de este momento comencé a averiguar quién era la tal Matilde. Con mucha prudencia fui preguntando aquí y allá donde podían darme alguna pista. Elegí dos establecimientos que suelen frecuentar las mujeres: una peluquería de señoras y la tienda de ultramarinos más cercana al lugar del basurero. En una de ellas me dijeron donde vivía y en la otra, la chica me dijo que preguntara en el mesón "La Jamaicana", en la zona portuaria, donde conocían a su marido. Era un lugar muy frecuentado por los marinos de los diferentes barcos que entraban en el puerto a cargar o descargar mercancías.

En efecto, según me informaron solía esperar allí a su marido el célebre capitán Arístides Melgosa, Y en varias entrevistas con los parroquianos de "La Jamaicana" fui atando cabos y saqué la biografía de los dos personajes. "La cubana" era, por lo visto, una mujer impresionante, sumamente bella y atrayente como un fruto tropical. Me dijeron, además, que de soltera había tenido muchos pretendientes, pero que era muy difícil de conquistar. Solo el atractivo y legendario capitán Arístides la llevó primero al altar y luego a la cama o tal vez viceversa. Cuando se sabía que entraba su barco allí estaba su mujer elegantemente compuesta y arreglada, acompañada de su hijo pequeño vestido siempre de marinero. Aquí la conocían mucho y se la respetaba. Ella era también una mujer de leyenda. Se decía que de soltera su mirada hacía bajar la vista a los hombres. Es pequeña y tiene un hablar meloso antillano sumamente seductor. La pareja llamaba la atención cuando bailaba el danzón cubano. ¡Era una maravilla verlos!

Pero según me cuenta, hacía ya tiempo que no venía por el mesón, desde que desapareció su marido.

- ¿Y a qué se debió ese desaparejamiento? – le pregunté intrigado al viejo marino informante.  
- No se sabe con certeza – me respondió. Hace años que no volvió por aquí y nadie dio razón de su ausencia definitiva. Se contaba que murió en tierras extrañas de la mordedura de un yacaré, pero otros dicen que se fugó con una mulata, lo que es, al fin y al cabo, otra clase de mordedura mortal.

La explicación me hizo gracia por lo ingeniosa, pero siempre es preferible – pensé – la segunda. Lo que resultaba extraño es que fuera abandonada una mujer como ella, pero hay hombres que son polígamos hasta que ya viejos caen en manos de la criada o de la zorra. En los marinos se da mucho eso de un amor en cada puerto.

Mi entrevistado me hizo, a continuación, algunas observaciones muy curiosas fruto de su experiencia.- Usted sabe – me siguió diciendo – que el pueblo opina que las mujeres feas se casan primero que las guapas y estas últimas incomodan a algunos hombres y más a los marinos que se vuelven celosos. Una vez escuché que Arístides se quejaba de "La cubana" y de que siempre estaban discutiendo. Y algunos hombres no lo aguantan, porque a lo mejor la celosa era ella. Arístides solía decir en esos casos que tenía "motín a bordo".

- ¿Y qué pasó después de tanto tiempo ausente? – le pregunté.

- Pues que de buenas a primeras se vio compuesta y sin marido. Hay quien dice que alguna vez creyeron verlo navegando en los barcos de otros países, pero no me haga mucho caso, por que a lo mejor no es cierto, Sin embargo, el pobre niño solía acercarse al muelle cuando entraba algún buque y siempre preguntaba por su padre. Era una obsesión que nos partía el alma.

En definitiva, no habíamos resuelto nada y el problema del zapatito continuaba sin una explicación razonable, ya que no había pruebas definitivas que apuntaran que ese zapato perteneció a esa mujer.

Cansados todos de sugerir bobadas, se me ocurrió la idea de solicitar la opinión de Irene, nuestra camarera del club. Es una mujer lista que sabe de que pie cojean los hombres. Cuando le expliqué la historia del zapato, me respondió:

- ¡Hay que ver la cantidad de conjeturas que pueden dar los hombres, en un caso como éste, sin preguntar primero a las mujeres! Lo más fácil es hacer una prueba funcional. Mañana -me dijo – vendré con un zapato mío de tacón alto, que me pondré con el vuestro, aunque me está un poco prieto. Y aquí los probaremos.

Al otro día, Irene vino con los dos zapatos, cruzó una pierna sobre la otra y, a la vez que, sin querer, nos hizo una exhibición del "muslamen", se calzó los dos zapatos y dio unos pasos. Al intentar andar, su figura se quebró y estuvo a punto de dar un traspié. ¡Qué horror de zapato!, añadió. Se sentó y con gran naturalidad examinó el zapato en la zona interior del talón, tras levantar la piel de la plantilla. Al hacerlo nos mostró que el tacón había sido arreglado desde el interior y, aunque sujeto con dos clavitos, no podía soportar el peso de una mujer. ¡Voilà! – nos dijo triunfante.

Irene nos había dado una explicación convincente y su éxito fue recibido con un aplauso colectivo.

- ¿Y porqué no apareció más que un zapato? – le pregunté.

- Pues a lo mejor porque la dueña hizo con el otro lo mismo que voy a hacer yo con éste. Venid mañana y lo veréis.

Al día siguiente, Irene puso el zapatito rojo como adorno en una de las estanterías del bar, con un diminuto tiesto que llevaba un cactus en el interior.

El misterio, que había suscitado tantos comentarios en el club, había quedado aclarado y os juro que para mí desgracia todavía tengo que soportar, alguna vez, sus consecuencias. No ha faltado algún gracioso que al cruzarse conmigo en el club me ha guiñado el ojo y me ha dicho:

-¿Qué tal el "ligue" fácil y misterioso con la jovencita del zapato rojo?

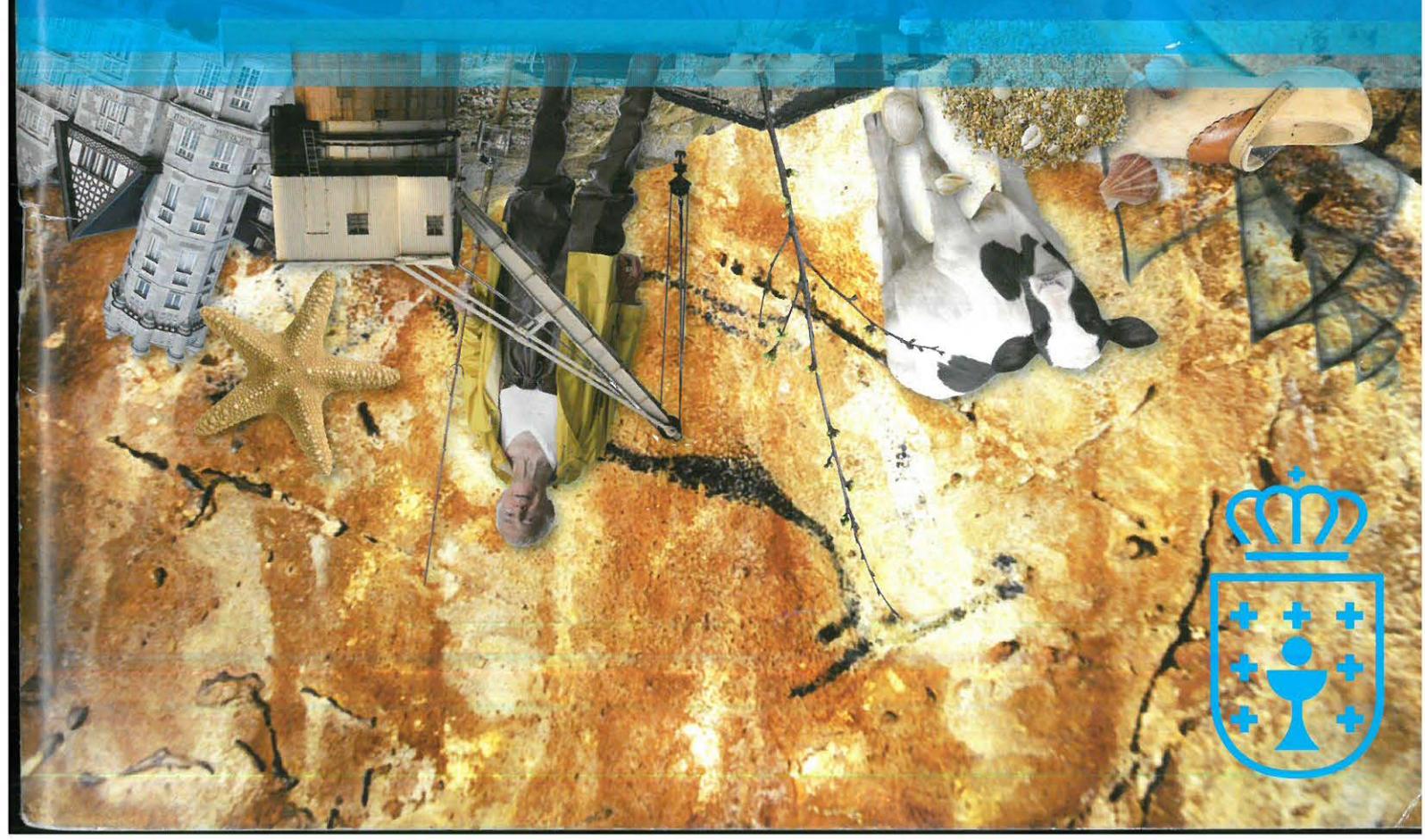




Año 2008. Número 55

# Libredón

Centro Gallego de Santander / Casa de Galicia en Cantabria





El año 2008 se presentó con muchas novedades en nuestro Centro Gallego de Santander-Casa de Galicia en Cantabria. En primer lugar, la renovación de su Junta Directiva en noviembre de 2007 supuso que fuese este su primer año de andadura. Es para mí, como Presidente, un gran honor contar con un equipo de colaboradores tan cualificado, integrado y unido como el presente. Las tareas del Centro abarcan multitud de actividades que se materializan a través de diez áreas de trabajo que abarcan campos muy diversos. Entre ellos podemos citar la Cultura y los Medios de Comunicación Social; el Folclore Regional; la Lengua y Cultura Gallegas; Las Relaciones Institucionales; Asuntos Económicos; Turismo; Biblioteca; Mantenimiento, Obras y Servicios, entre otros. Cada una de estas secciones es dirigida y gestionada en equipo por los diferentes integrantes de la Junta Directiva. El éxito de la gestión del Centro depende en gran medida de que el equipo de trabajo este bien cohesionado. En este sentido creo que lo hemos logrado y espero que los socios nos den su aprobación y refrenden nuestro trabajo en la próxima Asamblea General. La labor de los miembros de la Junta Directiva es absolutamente desinteresada y desde aquí quiero agradecer a todos y a cada uno en particular, el tiempo y esfuerzo personal que dedican a esta actividad altruista, que realizan por el gran cariño que sienten hacia nuestra querida Galicia. Simplemente os animo a continuar en la misma dirección en beneficio de nuestros queridos socios.

En segundo lugar la revista LIBREDON que en su número 55 presenta dos novedades: la primera, que vuelve al nuevo formato de edición anual y que intentaremos publicar en el mes de Diciembre de cada año y la segunda, que aumenta de tamaño duplicando el número de páginas. Son varios los motivos por los cuales adoptamos esta decisión, siendo el más importante el económico ya que con un solo número ahorramos una suma nada despreciable en su edición. Otro motivo es presentar en un solo número a los socios el conjunto de actividades realizadas durante un año. De todas maneras nuestros socios y amigos lectores tienen la última palabra. Nuestra veterana revista, junto a la Papoula y la página web [www.cgallegosantander.org](http://www.cgallegosantander.org), pretende ser el vehículo de información y reflejo documental y gráfico de un año, además de recoger una serie colaboraciones editoriales de gente de campos y procedencia muy diversa. Aprovecho esta tribuna para agradecer muy sinceramente estas colaboraciones, sin las cuales nuestro querido LIBREDON estaría huérfano.

También quiero desde esta tribuna mostrar el agradecimiento a las Autoridades de la Xunta de Galicia, así como de la Presidencia del Gobierno y el Parlamento de Cantabria, por sus apoyos continuos como se manifiesta en los Saludas, fiel reflejo de la buena relación entre "nuestras" dos regiones Galicia y Cantabria.

Asimismo quiero agradecer los desvelos y trabajos de todos aquellos que han colaborado -y colaboran- con este Centro a través del trabajo en Secretaría, clases de baile, danza, gaita, jurado de premios literarios, jurado de concursos culinarios, exposiciones, conferencias, charlas, tertulias o a través de generosas donaciones para este Centro.

**José Antonio Otero Hermida**  
**Presidente del Centro Gallego de Santander**

El libredón se encuentra:  
C/ Hernán Cortés, 47  
(Santander)  
Tel./Fax: 942 216 170  
[info@cgallegosantander.org](mailto:info@cgallegosantander.org)  
[www.cgallegosantander.org](http://www.cgallegosantander.org)

Redacción: Perfecto Pereiro  
              José A. Otero  
Gestión:  Sofía Domínguez  
Edita:      Centro Gallego de Santander  
              Casa de Galicia en Cantabria  
Diseño:    Creando Estudio Gráfico.  
Imprime:  Gráficas Campher  
Dep. Legal: SA-64-1979

## TRIBUNA LIBRE. JESÚS CARBALLO

*D. Benito Madariaga de La Campa. Cronista Oficial de Santander*

Después de las funciones que como prehistoriadores desempeñaron Hermilio Alcalde del Río (1866-1947), director de la Escuela de Artes y Oficios de Torrelavega, y el P. Lorenzo Sierra (1872-1947), profesor del Colegio de los PP. Paules de Limpias, en los descubrimientos y estudios de las cuevas de la región cantábrica, se dedicó a ese cometido un religioso salesiano Jesús Carballo (1874-1961) que, más tarde, se dedicaría a estos mismos estudios.

En el Santander de postguerra fue popular la figura de este fraile, luego secularizado y adscrito en 1913 a la diócesis de Osmá, que igual que sus antecesores se dedicó a las exploraciones de las cuevas de nuestra región. Nacido en 1874 en Santiago de Compostela, después de ser ordenado sacerdote en 1901, cursó también los estudios de Música y de Ciencias Naturales, cuyo doctorado obtuvo en 1922 con una tesis sobre «El Paleolítico de la costa cantábrica». Fue director del colegio de los salesianos en el Alta, cuyo centenario se celebra este año y también fue profesor después del Instituto de Enseñanza Media de nuestra ciudad.

Su primera dedicación fue la espeleología y ésta le conduce a la exploración de cuevas dentro y fuera de nuestra región. Fue hombre de grandes inquietudes que trabajó independientemente y sin apenas ayudas, excepto la que le prestó el marqués de Comillas, bajo cuyos auspicios trabajó en prehistoria. Pocas personas saben que Jesús Carballo fue guía de la Familia Real a la que acompañaba en las excursiones a las cuevas de Altamira, El Castillo, Cullalvera y a la de Morín, cuyas excavaciones dirigió en 1917 y a la que visitó con Alfonso XIII en 1919. En Madrid había sido preceptor de los infantes y acompañó también a Santiago Ramón y Cajal en una de sus visitas a la cueva de El Castillo, en Puente Viesgo, tal como se aprecia en la fotografía en la que aparece entre un grupo de visitantes.

La exploración de las cuevas fue una labor tenaz y asidua en el estudio de la geología y la prehistoria por diversas localidades de la región cantábrica (Astillero, Gajano, Mogro, Camargo, Rascaño, Peña del Mazo, Morín y Colombres). En 1911 estuvo en los Pícos de Europa y estudió las simas y grutas de la sierra de Silos, descubrió restos de un mamuth en Pámanes y dio a conocer las cuevas de Ameyugo, Atapuerca y San García. Pero lo que le dio fama internacional fue los hallazgos de material arqueológico en la cueva del Pendo, entre ellos un bastón de mando que el prehistoriador Salomón Reinach denominó «El rey de los cetos prehistóricos». En agosto de 1955 se le rindió un homenaje en la misma cueva por investigadores españoles y extranjeros. A la entrada se colocó una placa de recuerdo con estas palabras: «Al doctor Jesús Carballo, trabajador infatigable y glorioso, a quien el mundo debe la cueva de El Pendo».

En su segunda época, los descubrimientos en 1952 y 1953 de Alfredo García Lorenzo, acompañado por Carballo, de las cuevas de 'Las Monedas' y 'Las Chimeneas' confirmaron la hipótesis de este prehistoriador gallego de que el monte, donde estaban también las de 'El Castillo' y 'La Pasiega', constituía una especie de ciudad troglodita de la Prehistoria. Posiblemente lo que le dio más popularidad en Santander y el reconocimiento de los santanderinos fue la creación del Museo de Prehistoria de Santander que constituyó su principal ilusión. Al no existir un local idóneo se instaló provisionalmente en el Instituto de Enseñanza Media, donde se expusieron cerca de cinco mil objetos, muchos de ellos procedentes de sus exploraciones, aparte de las cedidas por la viuda del marqués Comillas. Se inauguró el 29 de agosto de 1926 con la presencia de Alfonso XIII, hasta que en 1941 se trasladaron al edificio actual de la Diputación Provincial. En 1965 el pintor Fernando Calderón le hizo un magnífico retrato, cuando ya había fallecido, que lleva esta dedicatoria: «En fervoroso homenaje al Padre Carvallo, y para el Museo de Prehistoria de Santander».

Fue Carballo (su nombre lo escribía tanto con v como con b) un asiduo conferenciante y autor de numerosos artículos y de algunos libros, como su popular 'Prehistoria universal y especial de España' (1924), otro en dos tomos, con trabajos diversos, titulados 'Investigaciones prehistóricas' (1957 y 1960) y obras de creación literaria, como 'El rey de los trogloditas' y 'Fida', hoy inencontrables y curiosas por su contenido. Discípulos y amigos suyos fueron Blas Larín, Fernández Montes, Valentín Calderón de la Vara, Valeriano Andrés, Alfredo García Lorenzo, Joaquín González Echegaray y Daniel Gallejones, heredero de su documentación personal y epistolarios.

Hombre intuitivo, con la agudeza propia de los gallegos y con una gran preparación, a él le deben los santanderinos la introducción de la espeleología con artículos sobre este tema y la creación de un grupo en Cantabria, así como haber escrito la primera biografía de Marcelino Sanz de Sautuola, la creación del Museo de Prehistoria y que Santillana del Mar fuera declarada Monumento Nacional, cuando era presidente de la Comisión Provincial de Monumentos en esta provincia.

Falleció en 1961 sin haberse cumplido su deseo de ser enterrado en su ciudad natal de Santiago de Compostela. Ahora la ciudad de Santander, en reconocimiento a sus méritos en favor de nuestra región, depositará sus restos en el Panteón de Personalidades Ilustres de Ciriago. Posiblemente lo que le dio más popularidad en Santander y el reconocimiento de los santanderinos fue la creación del Museo de Prehistoria de Santander que constituyó su principal ilusión.

## EL LEGADO DEL PADRE CARBALLO

*Dr. Juan José Fernández Teijeira*

El padre Jesús Carballo (1874-1961), uno de tantos gallegos dispersos por el mundo, vino a Santander a principios del siglo XX, y en tierras de Cantabria encontró su descanso definitivo después de una vida fecunda desentrañando la riqueza de sus cuevas y yacimientos arqueológicos. Desde el pasado mes marzo sus restos descansan en el Panteón de personajes ilustres de Cantabria.

Al reconocimiento de su obra como prehistoriador, arqueólogo e investigador de prestigio mundial reconocido, añadimos las huellas de su vertiente humana y afectiva. Con ser muy importante lo que significaron para los estudios prehistóricos sus publicaciones y escritos, difundidos internacionalmente, queremos destacar ese legado afectivo que en tierras de Cantabria nos ha dejado como gallego y cántabro, o cántabro y gallego, que lo mismo da, y que ha quedado reflejado en dos de sus obras, quizás las menos leídas y las que menos interés científico tienen, pero en las que muestra esta proyección afectiva en su doble vertiente cántabro – galaica.

“Fida”, es una novela con la que muestra el mundo legendario y mágico de Galicia, desde una perspectiva histórica y religiosa, en torno a la figura de una bella joven celta llamada Fida. Es el tránsito del mundo celta de Galicia al cristianismo. Galicia se cristianiza pero sin dejar de ser celta. Entre la historia y la leyenda llegan noticias de la predicación en Iria, en tierras de la reina Lupa, de una nueva doctrina. Es Jacobo, el apóstol Santiago, el que aconseja la demolición de los templos y el abandono de las divinidades celtas. Tras su regreso a Palestina, donde sufre martirio, sus discípulos Teodoro y Anastasio desean que sus restos descansan en la tierra que evangelizó. El carro tirado por toros amansados que les facilita la reina Lupa se detiene en el monte Libredón, y allí será enterrado el cuerpo del Apóstol. Aquella comunidad celta será el primer núcleo cristiano y con el paso del tiempo aquel lugar será Compostela. El roble, al que muere abrazada Fida, quedará como símbolo eterno de Galicia.

El padre Carballo en esta obra quiere dar a conocer a Galicia; a su tierra y a sus gentes; “he querido exponer las glorias de un rincón de España que, por desgracia, ignoran la mayor parte de los españoles”. Sin duda, Jesús Carballo, fue un gran gallego, que siempre, estuviera donde estuviera, tuvo muy presente su tierra natal a la que tributó un gran amor como pudo manifestar en las hermosas páginas de esta novela.

Por otra parte, en su ensayo M. Saez de Sautuola vuelca todo su esfuerzo en dar a conocer la extraordinaria labor realizada por el descubridor de las cuevas de Altamira, tratando de despertar el interés de las autoridades por la riqueza cultural que representan. No duda en llegar hasta el rey Alfonso XIII para conseguir que el Patronato realice las obras precisas para evitar derrumbamientos y facilitar los accesos. El padre Carballo es reconocido internacionalmente.

Trabjará con Breuil, Obermaier, Alcalde del Río y Alberto I de Mónaco, pero el no quiere honores, solo desea que no falte el apoyo necesario para seguir investigando. Tendrá la satisfacción de que el propio Alfonso XIII inaugure en 1926 en el Instituto Santa Clara el Museo de Prehistoria por el fundado y que en los años 40 pasará a los bajos del palacio de la Diputación.

Logra con habilidad que durante la Guerra Civil, en agosto de 1937, tras la liberación de Santander, no sufran daños ni las cuevas de Altamira, ni la villa de Santillana del Mar en la retirada de los milicianos hacia Asturias. Sin duda alguna, las Cuevas de Altamira, son parte de ese legado afectivo que en Cantabria nos ha dejado Jesús Carballo; con él, el mundo prehistórico de Santander alcanzó en su momento y en su época una proyección internacional, desconocida hasta entonces, y que quizás aún no ha sido superada.

Hoy una calle de Santander lleva el nombre de Padre Carballo. Fue uno de nuestros ruegos cuando en 2001 celebra-

mos las jornadas a él dedicadas; el otro deseo lo mantenemos. Cantabria tendrá su nuevo Museo de Prehistoria, otra cosa es cuándo, cómo y dónde, pero lo que sí no pueden desconocer las generaciones futuras es que ese museo forma parte del importante legado que aquí en Cantabria nos ha dejado aquel hombre, nacido en Galicia, pero hoy Cántabro ilustre. El mejor homenaje de esta tierra a quien fue su fundador y primer director hasta el fin de sus días, es que, con todo merecimiento, se denomine “Museo de Arqueología y Prehistoria Padre Jesús Carballo”.



# LIBREDÓN

CENTRO GALLEGO DE SANTANDER. CASA DE GALICIA. AÑO 2009. **NÚMERO 56**

75 ANIVERSARIO  
CENTRO GALLEGO  
SANTANDER  
1934-2009

EL  
CENTRO  
GALLEGO

A  
MENENDEZ  
DELLAYO



LA CORUÑA



LUGO



ORENSE



PONTEVEDRA

SUMARIO

PRESENTACIÓN  
# 3

SALUDAS  
# 4-9

MEMORIA  
# 11-34

COMISIÓN DELEGADA  
# 35

GALERÍA DE PERSONAJES GALLEGOS  
# 36-40

REPORTAJE  
# 42-49

PREMIOS LITERARIOS  
# 50-53

COLABORACIONES  
# 54-70

NOTICIAS BREVES  
# 71-72

COCINA  
# 73

HUMOR GALLEGO  
# 74

CREDITOS:

Libredón

Calle Hernán Cortes, 47, Santander

Teléfono/ fax: 942 216 170

info@cgallegosantander.org

www.cgallegosantander.org

Redacción:

Perfecto Pereiro

José Antonio Otero

Gestión:

Sofía Domínguez

Edita:

Centro Gallego Santander

Casa de Galicia en Cantabria

Colaboradores/as:

Miguel Mosquera, Xesús Ferro, X. M. Loureiro, Luís

Alonso Gírgado, José García Olivares, M<sup>a</sup> Luz Garmen-

día, Virginia Maquieira, Marisa Samaniego, Paula

ALegría, Marta Mantecón, Jesús María Garate Larrea,

Alejandro Llano Pallarés, Perfecto Pereiro, Benito

Magariaga de la Campa, José A. González de la Torre,

Armando Vázquez Crespo y Juan J. F. Teijeiro.

Diseño:

Mariola Moreno (delao.es)

Imprime:

Imprenta Campher

Deposito Legal: SA-64-1979

ISSN: 1889-5727



El acontecimiento más importante del presente año, ha sido la celebración del 75 Aniversario de nuestro Centro cuyo nacimiento tuvo lugar el 1934. A lo largo de estos años, el Centro Gallego de Santander, con sede propia en la céntrica calle de Hernán Cortés 45 y Peña Herbosa 6, consolidó su presencia real en la ciudad. Para celebrar dicho acontecimiento, se preparó un programa de actividades por parte de la Junta Directiva y posteriormente fue presentado al Secretario Xeral de Emigración D. J. Santiago Camba Bouzas, durante una visita institucional en la que participaron el presidente y vicepresidente del Centro Gallego.

El aniversario se inicia con la presentación del logotipo del 75 Aniversario y la lectura del Pregón de las fiestas de Santiago, a cargo del Alcalde de Santander D. Iñigo de la Serna Hernaiz. En ese acto, una breve exposición sobre la historia del Centro contada en primicia por el vicepresidente primero del Centro D. Perfecto Pereiro, nos hizo pasar a todos unos momentos de gran emoción, que se manifestó en muchos de los protagonistas allí presentes. El homenaje de las Casas Regionales representadas en Santander, al Centro Gallego con motivo de su 75 Aniversario, fue realizado por el Presidente del Centro Riojano, D. Félix Zárate Zabala que actuó como portavoz, haciendo entrega de una placa conmemorativa como recuerdo de dicho acontecimiento.

Uno de los actos más emotivos tuvo lugar en el patio cubierto de la Asamblea Regional, con la recepción ofrecida al Centro Gallego, por el Presidente del Parlamento de Cantabria D. Miguel Angel Palacio. En representación de la Xunta de Galicia y del Secretario Xeral da Emigración, asistió al acto el Subdirector Xeral de Centros e Comunidades Galegas, D. Andrés Castro Bande. La actua-

ción del grupo de gaitas "Moxenas Musical Gallego" de Vigo y nuestro grupo "Airiños da Terra", puso una nota colorista y musical al encuentro. Como muestra de reconocimiento del apoyo recibido, el Centro Gallego propuso el nombramiento como "Socio de Honor" al Presidente del Parlamento y al Alcalde de Santander.

Entre las numerosas iniciativas editoriales propuestas y realizadas, hay una especialmente digna de mención, me refiero a la recuperación de la Historia del Centro Gallego desde su fundación. La ardua tarea de recopilación y organización de datos y la elaboración del texto para su publicación, fue realizada por el Vicepresidente primero Perfecto Pereiro Lázara. En este mismo año saldrá de la imprenta este libro editado por la Xunta de Galicia. Asimismo, también se ha realizado la publicación recopilatoria de las obras ganadoras en su día, de los Concursos Literarios "Rosalía de Castro" y "Julio Camba", desde su inicio en el 2001 hasta el 2008. Este año se realizó una convocatoria especial del mismo, con más premios y un éxito de participación muy grande.

La realización de una Semana sociocultural y un emotivo acto de reconocimiento a las anteriores Juntas Directivas, pusieron el punto final a los actos del 75 Aniversario.

Con motivo de este acontecimiento se publica este LIBREDÓN ESPECIAL, que hace el número 56. Presenta una novedad importante, la de contar por vez primera con el número de registro ISSN. Esto permitirá que nuestra revista amplíe de forma notable su presencia en las bases de datos que indexan las publicaciones, aumentando de forma notable su difusión. La edición de este año, tiene un mayor número de páginas, ya que además de las secciones habituales, recoge una serie colaboraciones especiales y un dossier de ocho páginas dedicado a este 75 aniversario del Centro. Aprovecho esta tribuna para agradecer muy sinceramente estas aportaciones que han enriquecido de forma notable nuestra revista. Asimismo, quiero reconocer el trabajo de todas las personas que desde diferentes ámbitos, colaboran con este Centro en beneficio de todos los socios. A todos muchas gracias.

Finalmente deseo expresar en nombre propio y de la Junta Directiva, nuestro agradecimiento a la Xunta de Galicia y muy especialmente al Secretario Xeral da Emigración D. Santiago Camba Bouzas, por su ayuda y apoyo constante a esta entidad, en la organización y desarrollo de las actividades del 75 Aniversario del Centro Gallego de Santander.

José Antonio Otero Hermida. [Presidente del Centro Gallego de Santander](#)

por el Ecuador, algo que ya había intuido Copérnico.

En 1814 es ahora enviado a Alemania, para conocer también aquí sus avances científicos, pero en esta ocasión los relativos a las Ciencias Naturales y en especial a la mineralogía. Tras impartir algunas lecciones magistrales en la Universidad de Gotinga, y declinar una invitación del zar Alejandro II para dirigir el Observatorio Astronómico de San Petersburgo, Rodríguez recalca en París, donde imparte lecciones durante un tiempo en el Ateneo de Ciencias.

Ya de vuelta en Madrid, y es necesario abreviar, es nombrado profesor de Astro-

nomía en el Museo de Ciencias Naturales y director del Observatorio Astronómico, para que lo recupere de la destrucción y el expolio ocasionados por los franceses. Pero estos años de intenso trabajo y relativa calma política iban a durar poco.

Para los absolutistas, el sabio gallego era considerado un "afrancesado", y cuando se acerca la llegada de los "Cien Mil Hijos de San Luis" a Madrid, para apoyar la marcha atrás del rey felón, le dice a sus amigos que se va unos días a la sierra de Guadarrama a buscar minerales (como hacía a menudo), y se le perdió la pista. Daría señales de vida al cabo de un mes, cuando comunica a sus amigos de Santiago que se encuentra en Lisboa, desnutrido y muy enfermo.

Viaja de incógnito, por miedo a los absolutistas compostelanos, que en más de una ocasión lo habían amenazado de muerte, y se refugia en casa del doctor Suárez Freire (su amigo de siempre y primer catedrático de Farmacia existente en España), y allí fallece a los pocos días. Sólo se conoce el cementerio en que fue enterrado, pero no el lugar de su sepultura.

Más que por su nombre y apellidos, nuestro científico es conocido como "O Matemático de Bermés", su parroquia natal, en la que situó con sus mediciones el centro de la región, de donde quien suscribe derivó hace años el hoy consagrado slogan turístico y comercial de "Lalín, kilómetro cero de Galicia".

## DIONISIO GAMALLO FIERROS

Texto: [Benito Madariaga de la Campa](#). Cronista Oficial de Santander



Hoy son contadas las personas que recuerdan a Dionisio Gamallo Fierros, hombre vinculado a Santander y a su movimiento cultural a través del Ateneo santanderino, la Universidad Internacional y de la Sociedad Menéndez Pelayo, de la que fue socio. Su popularidad y su conexión con el mundo literario se hicieron extensivas desde Madrid donde fue profesor de Instituto como Agregado de Literatura Española en el "Ramiro de Maeztu". No quiso optar ni presentarse a catedrático, a pesar de que le sobaban conocimientos. Fue Licenciado en Derecho por la Universidad de Santiago y en Filosofía y Letras por la de Valladolid.

Había nacido el 25 de agosto de 1914 en Ribadeo, pueblo al que amaba profundamente y al que legó su biblioteca. Murió en Madrid el 16 de enero de 2000 siendo enterrado en su pueblo natal. Perteneció al

Real Academia Gallega y fue miembro Correspondiente de la de la Lengua.

Era natural que Dionisio, conferenciante asiduo en nuestra ciudad, tuviera una estrecha relación con el Centro Gallego de Santander. Por su mediación y la de Emilio Otero Val fui nombrado socio honorario del Centro y fue mi padrino en el acto público de mi presentación como continuador suyo.

Dionisio fue un erudito de las Letras españolas con un profundo conocimiento de casi todos los autores, sobre todo del siglo XIX, pero su amplia cultura le permitía hablar de cualquier tema literario, fuera de Becquer, Rosalía de Castro, Curros Enríquez, Pérez Galdós, Emilia Pardo Bazán, Rubén Darío, Pereda o Menéndez Pelayo. En Oviedo intervino en diciembre de

1984 en el Simposio Internacional sobre "Clarín" y la "Regenta", en el que fue ovacionado. Publicó trabajos en "ABC", "La Voz de Asturias", el "Faro de Vigo", "Vida Gallega", "La Voz de Avilés", "Arriba", "Informaciones" y en "Libredón", la revista, órgano informativo y cultural del Centro Gallego de Santander, en el que pronunció conferencias sobre los escritores gallegos que conocía profundamente. Recuerdo, por ejemplo, su conferencia-coloquio el 25 de mayo de 1990 en el homenaje de las Letras Gallegas sobre "Luis Pimentel" (Luis Vázquez Fernández), poeta y médico nacido en Lugo en 1895. En julio de 1986 participó igualmente en el Centro en la Festividad de Santiago.

En 1943 recibió Gamallo el Premio Pérez Lugín por su trabajo "Galicia a través de sus poetas". Su primer libro fue sobre Gus-

tavo Adolfo Becquer, "Páginas abandonadas", que publicó en 1948 con un ensayo crítico, apéndices y notas, prologado por Dámaso Alonso, buen amigo suyo. En este tema fue una autoridad. Era nieto de Fierros, "uno de los más sensibles pintores de la Ría del Eo", del que conservaba algunos cuadros suyos que declaraba honradamente cuando hacía el Patrimonio en la Declaración de la Renta de Hacienda.

Era Dionisio un hombre corpulento, buen orador al que siempre se le veía en todos aquellos eventos relacionados con la Literatura. Si queremos dar una idea de su perfil biográfico diríamos que fue un apasionado de la investigación literaria sobre la que trabajó en archivos y bibliotecas, entre ellas en las de Menéndez Pelayo y la Municipal de Santander. Se le conocía como un buen analista de la prensa del siglo XIX en la que encontró trabajos desconocidos y noticias importantes de los principales escritores. Jornalero de la Literatura, infatigable y humilde, fue un

excelente amigo de sus amigos. Emilio Lorenzo dijo de él que era el gallego más limpio de espíritu y más generoso que había conocido. Cada cumpleaños invitaba a los más íntimos a la comida que celebraba en Ribadeo. Hombre desinteresado, no quiso nunca cobrar las conferencias encargadas por Ignacio Aguilera, buen amigo suyo, director de la Biblioteca Menéndez Pelayo. El hecho de ser solterón, quizá debido al profundo amor a su madre, hizo que a veces no prestara mucha atención a su indumentaria, al vivir sólo en Madrid en la calle Estaban Terradas. No solía llevar corbata y se cubría en invierno con un viejo abrigo que recordaba el de Pío Baroja. En Madrid estuve con él una vez en que salió a la calle en zapatillas. Su personalidad un tanto excéntrica era uno de sus atractivos. Su íntimo amigo Daniel Cortezón, en un artículo en el libro de recuerdos sobre Gamallo publicado por la Xunta en 2001, decía que tenía una memoria prodigiosa, caótico en su forma de vivir, bibliófilo y "hombre de estrafalaria y anecdótica

presencia"<sup>1</sup>. Una vez me contó que agradecido a un hispanista pensaba hacerle un doble regalo que fuera intelectual y material. Cual no fue mi sorpresa, cuando me dijo que era un libro y un jamón.

Me interesa consignar que fue un poeta que escasamente publicó sus poemas, que casi siempre dedicaba a sus amigos.

Cuando algunas veces se quedaba solo después de dar alguna conferencia en Santander, me gustaba llevarle a mi casa, cosa que me costaba mucho. Era impresionante escuchar su conversación, tras la cena, fluida y amena y responder a cualquier pregunta sobre la vida íntima de algunos escritores y la valoración crítica de sus obras. En su madurez tuvo que rectificar sus ideas políticas y religiosas. Puedo decir, en verdad, que era un placer escucharle. Gamallo Fierros nos ha dejado páginas eruditas sobre los escritores españoles y, sobre todo, el recuerdo de su amistad, sincera y cariñosa.

1. Cortezón, Daniel: "Dionisio Gamallo Fierros, Culpa, conciencia y reparación", en *Dionisio Gamallo Fierros*, Xunta de Galicia, 2001, pp. 97-128.

#### ASESORÍA JOSÉ MATEO GONZÁLEZ VALLEJO

FISCAL, LABORAL, CONTABLE  
SEGUROS GENERALES  
ASISTENCIA JURÍDICA

C/ La Estación 2, 1º A  
942 702 835  
39500 Cabezón de la Sal. Cantabria



**Ribalmar Asesoría. s.l.**

Asesoría Fiscal, Laboral y Contable · Gestión de Fincas

C/ El Puente 51, 1º E  
39160 Loredo, Cantabria

942 504 090

ribalmar\_asesoria@hotmail.com



DESCUENTO **10%**  
A LOS SOCIOS

direccion@hostalmexico.com // www.hostalmexico.com

Republica Argentina, 33.  
15706 Santiago de Compostela

Tlf.: +34 981 598 000

Fax: +34 981 598 016

# LIBREDÓN

CENTRO GALLEGO DE SANTANDER. CASA DE GALICIA. AÑO 2011. NÚMERO 58



LA CORUÑA



LUGO



ORENSE



PONTEVEDRA

## SUMARIO

PRESENTACIÓN  
# 3SALUDAS  
# 4-8MEMORIA  
# 10-31REPORTAJE  
# 32-35COLABORACIONES  
# 37-49GALERÍA DE GALLEGOS ILUSTRES  
# 50-51POESÍA  
# 52-53NOTICIAS BREVES  
# 54-56COCINA  
# 57HUMOR GALLEGO  
# 58

## CREDITOS:

Libredón

Calle Hernán Cortes, 47. Santander

Teléfono/ fax: 942 216 170

info@cgallegosantander.org

www.cgallegosantander.org

Dirección:

Perfecto Pereiro

Redacción:

Perfecto Pereiro

José Antonio Otero

Gestión:

Sofía Domínguez

Edita:

Centro Gallego Santander

Casa de Galicia en Cantabria

Colaboradores/as:

Miguel Mosquera Paans, Jesús María Garate Larrea,

Perfecto Pereiro Lazara, Benito Madariaga de la

Campa, Juan Carlos Zubieta Irún, Josefina Rodríguez

Rozas, J. Antonio González, Juan José Fernández

Teijeiro, Alejandro Lano Pallares, Isabel Fernández

Vallejo, Francisco Tostón y Manuel Rozados.

Diseño:

Mariola Moreno López (www.delao.es)

Imprime:

Imprenta Campher

Depósito Legal: SA-64-1979

ISSN: 1889-5727



**H**ace cuatro años presentábamos aquí a la nueva Junta Directiva cuyo mandato finaliza el presente año 2011. Es pues una buena oportunidad para hacer balance de gestión realizada. Nuestra misión fundamental fue dinamizar la vida del Centro colaborando en equipo con gran entrega e ilusión. Han sido muchas las actividades realizadas, cumpliendo así el compromiso adquirido en mi toma de posesión como Presidente. Una iniciativa que ha tenido para nosotros un gran contenido sentimental, ha sido la propuesta de que el futuro museo de Prehistoria de Cantabria lleve el nombre de un gallego insigne vinculado a esta Comunidad, el "Padre Carballo". Sin lugar a duda el proyecto mas importante de la etapa que ahora termina, fue la celebración del 75 aniversario de la fundación del Centro Gallego de Santander en 1934. El balance de las actividades realizadas con este motivo fue extraordinariamente positivo. Asimismo, estuvieron representadas todas las instituciones. En todos los actos hubo una amplia participación de la Xunta y Parlamento de Galicia y una gran colaboración de los socios y amigos. De todas las iniciativas editoriales realizadas con este motivo, hay una especialmente digna de mención, la publicación de la "Historia del Centro Gallego" financiada por la Xunta de Galicia y recopilada por el vicepresidente primero D. Perfecto Pereiro. Un meta fundamental durante esta etapa, fue reforzar la divulgación de la cultura gallega en nuestra tierra de Cantabria en todas sus vertientes (literaria, folklórica, gastronómica, etc), de estos objetivos emana la tradicional semana de conmemoración de las Letras Gallegas con la incorporación de lecturas y declamaciones en verso y prosa y el apoyo al desarrollo de

nuestro grupo folklórico "Airiños da Terra". El pasado 20 de agosto, fue concedido al Centro Gallego de Santander, una de las "Medallas do Gaiteiro de Soutelo", que otorga el Ayuntamiento de Forcarei (Pontevedra), en la edición de la fiesta dedicada en su honor, que premia las actividades en el campo musical e institucional, por ello desde este Libredón, deseamos transmitir nuestra gratitud y con este fin queremos dedicar la portada del presente número a su gaiteiro: AVELINO CACHAFEIRO BUGALLO, "EL GAITEIRO DE SOUTELO".

Nuestras conferencias de Salud y las impartidas por el Foro "El Hombre a través del tiempo", la actuación del Grupo de Teatro Cañadío, la colaboración con el Ayuntamiento de Santander en numerosas iniciativas, la organización de Rastrillos benéficos como el de AFA Cantabria y la organización de numerosas excursiones culturales, han permitido ampliar nuestra oferta sociocultural y extender nuestros lazos con Cantabria y otras casas Regionales presentes en esta Comunidad. Asimismo quiero agradecer los trabajos de todas aquellas personas que con estos objetivos colaboran con el Centro a través de su trabajo.

Finalmente quiero desde este nuevo LIBREDON, mostrar el agradecimiento a las Autoridades de la Xunta de Galicia por su constante apoyo, a través de la Secretaria Xeral de Emigración, así como a la Presidencia del Gobierno y el Parlamento de Cantabria y Ayuntamiento de Santander, por su colaboración con nuestro Centro que implementa la buena relación entre las Comunidades de Galicia y Cantabria.

José Antonio Otero Hermida  
Presidente del Centro Gallego de Santander

# OBSESIÓN (relato corto y triste)

Texto: Benito Madariaga de la Campa. Cronista oficial de Santander

Cada vez que yo miraba a través de los visillos veía siempre encendida la habitación de la casa de enfrente. Día y noche aquella luz mortecina estaba presente. Su persistencia suscitó mi curiosidad infantil.

- Papá, ¿por qué está siempre encendida esa luz?- le pregunté a mi padre-

La respuesta me dejó confuso:

- Es el vecino de la calle que esta agonizante.

- Y que quiere decir esto, le volví a preguntar.

- Es su última lucha -me respondió.

- Hijo, mira el Diccionario -añadió- Así lo hice y leí: "Angustia y congoja del moribundo".

La explicación suscitó aun más mi curiosidad de adolescente. Y volvieron las preguntas:

- Y ¿por qué no se apaga nunca la luz?

Ello quiere decir -me explicó mi padre- que esa lucha es honda y prolongada.

Me quedé un buen rato silencioso y triste. A partir de este momento, todos los días, en diferentes horas, miraba a ver si la luz permanecía encendida.

Pasé después a preguntar a mi madre:

- ¿Entonces el vecino está grave, mamá?

- Así es -me respondió-.

Por este motivo, la luz y la penosa situación de aquel hombre llegaron a obsesionarme. Sentía profunda pena por el enfermo que no conocía, pero al mirar la calle veía que a ciertas horas un hombre entraba en la casa con un maletín.

El problema de esta persona no me dejaba dormir y una noche me levante para ver si la luz continuaba. En efecto, la lámpara seguía encendida. Al menos es un buen consuelo, pensé.

Escuché en casa lo que decían sobre su estado, que se debatía en una lucha dolorosa, quizá la última.

- Es una pena -escuché decir- porque es un hombre joven. La noticia me entristeció aún más.

A través de mi observatorio del comedor, vi una vez que llegaba el sacerdote para administrarle la extremaunción. Escuché la campanilla que tocaba el monaguillo y cómo la gente se arrodillaba a su paso en la calle. A lo mejor esto le cura, pensé.

Cuando caía la lluvia sobre los cristales, las gotas se unían y se deslizaban sobre el cristal de mi ventana como si fueran lágrimas y me recordaban, sin querer, a mi pobre vecino. Mi espíritu se entristeció con aquel acontecimiento que yo esperaba terminara felizmente. Debo confesaros que fue mi primer contacto con la muerte.

- ¿Qué enfermedad tendrá? me preguntaba. Suponía que debía de ser muy grave cuando el hombre se debatía tanto tiempo para permanecer en este mundo.

No me preocupaba si era una persona importante o un vecino corriente. Era su muerte lo que me apesadumbraba. Y volvían a obsesionarme las preguntas sin respuesta, que me hacía a mí mismo.

- ¿Tendría hijos pequeños, como yo?

No sé cuanto tiempo duró mi obsesión. Las cosas de la muerte las olvidamos y pasan con rapidez, pero no era así en mi caso, hasta que un día al mirar vi la luz apagada. Me entró entonces una enorme congoja y me escondí para que no me vieran llorar amargamente.

PUBLICIDAD



**ARTE EN ESCENA**

WWW.ARTEENESCENAPRODUCCIONES.COM

Empresa productora de artes escénicas y organizadora de eventos culturales. Teatro de texto, gestual, infantil, recitales poéticos y musicales... ARTE EN ESCENA.

(0034) 676.246.261 / 630.370.350



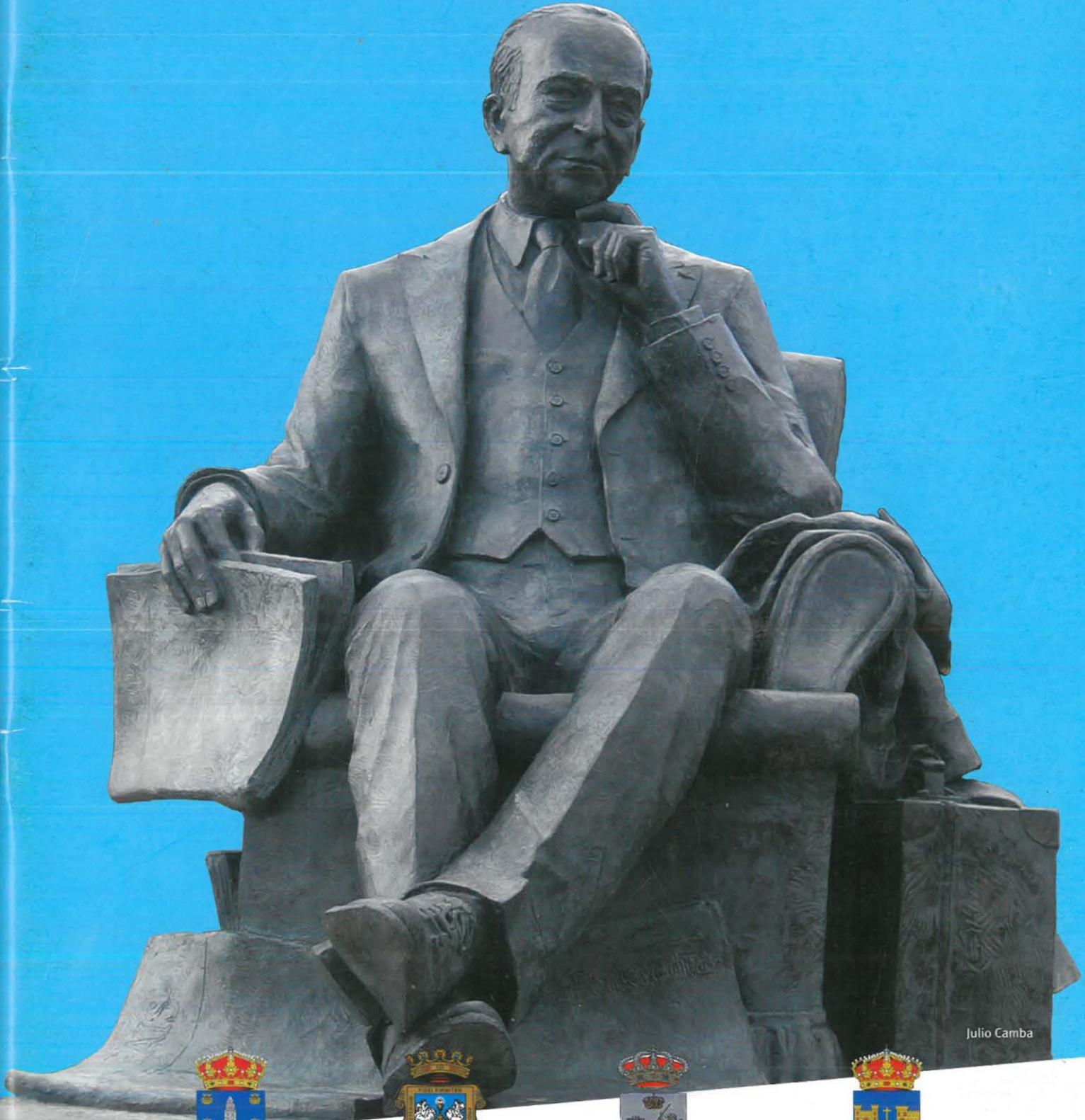
www.delnorsl.com

Telecomunicaciones      Fotocopadoras  
Informática      Consultoría TIC      Videovigilancia

General Dávila 127, Bajos 4 y 5  
39007 Santander, Cantabria  
Telf. 942 34 56 11  
delnor@delnorsl.com

# LIBREDÓN

CENTRO GALLEGO DE SANTANDER. CASA DE GALICIA EN CANTABRIA. AÑO 2012. NÚMERO 59



Julio Camba



LA CORUÑA



LUGO



ORENSE



PONTEVEDRA

SUMARIO

PRESENTACIÓN  
# 3

SALUDAS  
# 4-8

PREMIOS LITERARIOS  
# 10-13

MEMORIA  
# 14-43

REPORTAJE  
# 44-48

COLABORACIONES  
# 49-76

POESÍA  
# 77-78

NOTICIAS BREVES  
# 79

IN MEMORIAM  
# 80

COCINA  
# 81

HUMOR GALLEGO  
# 82

CRÉDITOS:

Libredón

Calle Hernán Cortes, 47. Santander

Teléfono/ fax: 942 216 170

info@cgallegosantander.org

www.cgallegosantander.org

Dirección:

José Antonio Otero Hermida

Redacción:

José Antonio Otero Hermida

Clemente González Ojea

Sofía Domínguez Soto

Gestión:

Sofía Domínguez Soto

Edita:

Centro Gallego Santander

Casa de Galicia en Cantabria

Colaboradores/as:

José Antonio Otero Hermida, José Ramón Saiz Viadero, Miguel Ángel Martín Iglesias, Perfecto Pereiro Lázara, Jesús María Garate, Manuel López-Calderón Barreda, Regino Mateo, Alejandro Llano Pallares, Álvaro Gutiérrez Olmedo, Matilde Guisández, Ángel Trujillano del Moral, Juan Zamanillo Peral, Francisco Ibaz Arqués y Juan Gutiérrez Cuadrado.

Diseño:

Mariola Moreno López (www.delao.es)

Imprime:

Imprenta Campher

Deposito Legal: SA-64-1979

ISSN: 1889-5727



Un año más deseo que nuestros socios y amigos rememoren los buenos momentos que hemos pasado juntos, a través de la lectura del nuevo número del LIBREDÓN.

El año 2012 se presentó con novedades en el Centro Gallego de Santander. La más importante fue la renovación de su Junta Directiva tras las elecciones del mes de marzo, en las que se incorporaron nuevos miembros que aportaran sus ideas con el fin de mejorar de las actividades de nuestra Casa de Galicia. Por este motivo deseo dar la bienvenida a los vocales y al mismo tiempo agradecer la confianza depositada en este nuevo equipo por parte de los socios que nos han elegido.

Tenemos por delante cuatro años de intenso trabajo, en los que trataremos de potenciar todas las actividades del Centro. Ánimo pues a la nueva Junta Directiva, a seguir trabajando con toda la ilusión en esta hermosa y desinteresada tarea colectiva.

Es para mí, como Presidente, un gran honor contar con un equipo de colaboradores tan cualificado, unido e integrado como el presente. Las tareas del Centro abarcan multitud de actividades que se materializan a través de doce áreas de trabajo que abarcan campos muy diversos. Entre ellos podemos citar la asistencia social, la biblioteca, cultura y los medios de comunicación social; el folclore regional; la lengua y cultura gallegas; turismo; juventud, relaciones institucionales; asuntos económicos; mantenimiento, obras y servicios y finalmente el área jurídico-administrativa. Cada una de estas secciones es

dirigida y coordinada en equipo por los diferentes integrantes de la Junta Directiva. El éxito de la gestión del Centro depende en gran medida de que el equipo de trabajo este bien cohesionado. Desde el punto de vista editorial, el nuevo número sigue las pautas de los anteriores desde el cambio al formato anual en el 2008. En la sección de Reportaje, se suele incluir un artículo de fondo relacionado con la portada de la revista. La presente edición la dedicamos a recordar la figura del insigne periodista y escritor JULIO CAMBA, por cumplirse el cincuenta aniversario de su muerte. Con este motivo durante la celebración de la semana cultural de Letras Gallegas de 2012, le dedicamos un ciclo de conferencias en la que se glosó su extraordinaria figura.

Deseamos dar las gracias a nuestros colaboradores ya que gracias a sus aportaciones, podemos presentar un sugerente revista de amable lectura y a la vez fuente de información sobre temas diversos. En esta ocasión hemos recibido numerosos artículos y dada la extensión del LIBREDÓN no fue posible incluirlos todos, pero serán publicados en el próximo número.

Finalmente agradecemos sinceramente, las ayudas recibidas de la Xunta de Galicia a través de la Secretaría Xeral de Emigración que nos permiten atender las necesidades de nuestros socios, así como los amables saludos enviados por el Presidente de la Xunta y el Secretario Xeral, el Presidente del Gobierno y el Parlamento de Cantabria y el Alcalde del Ayuntamiento de Santander, que reflejan la buena relación entre las dos regiones hermanas de Galicia y Cantabria.

José Antonio Otero Hermida  
Presidente del Centro Gallego de Santander



## IN MEMORIAM

Este año pasado han fallecido los socios, familiares de socios y amigos del Centro, que habían mantenido con nuestra casa de Galicia una vinculación muy afectiva. No hay palabras para expresar nuestro dolor y al mismo tiempo enviamos a sus familias nuestro mas sincero pésame y un cariñoso recuerdo.

- D<sup>a</sup>. M<sup>a</sup> del Carmen Palacio Escandón,  
viuda de nuestro Presidente Perpetuo, D. Emilio Otero Val  
(06.11.2011)
- D. Manuel Fraga Iribarne (15.01.2012)  
Presidente de Honor del Centro Gallego.
- D<sup>a</sup>. M<sup>a</sup> Luz Rebolledo Benito (Marisol),  
esposa de D. José Quiroga Paradiñeiro  
y miembro del Coro "Voces de Santander" (21.02.2012).
- D. Justo Guisández (9.04.12) y su esposa  
D<sup>a</sup>. Matilde Camus (28.04.12).
- D<sup>a</sup>. María Nieves Madrazo Vega,  
esposa de D. Alfonso López Rivero,  
Socio de Honor del Centro Gallego (04.05.12).
- D<sup>a</sup>. Laura Rodríguez Colmenero (17.07.12).

## OBITUARIO: MATILDE GÓMEZ CAMUS Y JUSTO GUISÁNDEZ

Texto: Benito Madariaga de la Campa. Cronista Oficial de Santander

Es la muerte la asignatura pendiente que nos unifica a todos. El fallecimiento casi seguido de este matrimonio, amigos entrañables nuestros, nos causó un hondo pesar. Fue una pareja modelo. Estas frases suenan a tópico común cuando se trata de personas desaparecidas, pero los que los conocieron saben bien de su cariño y mutua entrega entre ellos y con sus amigos. Siempre estaban juntos.

Justo estaba constantemente pendiente de Matilde, de su salud, de sus deseos y de su producción poética. Participaba de los triunfos literarios que aparecían con cada título que editaba y repartía entre sus amigos. Conservamos prácticamente todos los libros de esta mujer de una gran sensibilidad. Para uno de ellos, Bestiario poético (1973), me pidió un prólogo.

Matilde tuvo una buena amistad con Gerardo Diego como lo prueban un puñado de cartas inéditas de quien había sido su profesor de Literatura en el Instituto de Enseñanza Media de Santander. Del mismo modo, fueron visitantes asiduos de la casona de Tudanca, a la que con frecuencia acudía el matrimonio a las tertulias de José María de Cossío. Otro de los amigos fue Dionisio Gamallo Fierros. Recuerdo con mucho cariño las reuniones en la casa del matrimonio, a las que acudí varias veces coincidiendo con Ignacio Aguilera y Román López Tamés, entre otros. La amistad de Matilde era un lujo. Pero debemos destacar, sobre todo, su entrega al Ateneo de Santander del que fue Presidenta de la Sección de Literatura durante ocho años. En ese tiempo de su mandato, trajo a Santander a numerosas figuras de la Literatura española y regional y figuró, como ha recor-

dado Mario Crespo, entre los miembros del jurado del Premio de Poesía Miguel Ángel Argumosa de 1978. Por esto y sus libros en prosa y verso, bien merece que le dediquemos este modesto recuerdo.

Debemos destacar su nombramiento como socia del Centro Gallego de Santander. En la revista "Libredón" de este Centro figuró en sus encuentros poéticos con Gamallo Fierros y otros participantes.

Al enfermar Matilde, Justo estuvo todo el tiempo junto a su mujer. Oí decir que cuando ella en sus desvaríos invocaba a su padre, Justo la respondía en su nombre y la cogía la mano como si estuviera presente. Quizá merecieran que se les recordara algo más por lo que hicieron, pero vivieron y murieron bien, que es lo importante en la vida.